



**Semillas *Piratas*, guardianas de la diversidad agrícola.  
Investigar desde el periodismo de alimentos y la entrevista-conversación**

María del Pilar Marín Serna

Trabajo de investigación presentado para obtener el título de Magíster en Periodismo

Asesor

Jeyson Alejandro Muñoz Cano

Magíster en Antropología

Universidad de Antioquia

Facultad de Comunicaciones y Filología

Maestría en Periodismo

Medellín

2023

---

<b>Cita</b>	(Marín Serna, 2023)
<b>Referencia</b>	Marín Serna, M.P, (2023). <i>Semillas Piratas, guardianas de la diversidad agrícola. Investigar desde el periodismo de alimentos y la entrevista-conversación</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	

---



Maestría en Periodismo, Cohorte I.

Línea de investigación: El reportaje como metodología.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

A mi círculo más cercano e íntimo, dado por el azar y escogido por las coincidencias.

## **Agradecimientos**

A las y los que me hacen sentir segura. Al Cielo por la compañía. A las entrevistadas por la generosidad de la palabra.

## Tabla de contenido

<i>Resumen</i> .....	5
<i>Abstract</i> .....	6
<i>Capítulo 1. Periodismo para informar y conocer la realidad</i> .....	7
1.1 El periodismo como campo profesional y conocimiento científico .....	7
1.1.1 <i>La Ciencia Periodística como ciencia independiente</i> .....	7
1.1.2 <i>Aportes a una teoría unificada del campo periodístico: El Periodismo de Precisión</i> .....	10
1.2 El periodismo y la realidad social .....	12
<i>Capítulo 2. Periodismo especializado</i> .....	16
2.1 Filtro para ver la sociedad .....	16
2.2 Periodismo y sistemas alimentarios .....	18
<i>Capítulo 3. Los conceptos de los temas clave en el periodismo de sistemas alimentarios: Fundamentación conceptual para la cobertura del fenómeno de las semillas tradicionales</i> .....	24
3.1 Economía campesina y diversidad agraria vs Economía dual y pérdida de diversidad agraria...	24
3.2 Soberanía alimentaria .....	27
3.3 Derecho humano a la alimentación -DHAA- .....	30
<i>Capítulo 4. Reflexión desde el trabajo de campo: la entrevista-conversación</i> .....	34
4.1 Diseño de la ruta .....	34
4.2 La conversación: el espacio de la voz y la autenticidad .....	41
<i>Capítulo 5. Entrevistas-reportajes</i> .....	44
5.1 Guardiana de semillas y una vida contracorriente .....	46
5.2 El agromercado de El Carmen de Viboral como galería y encuentro sociocultural .....	62
<i>Bibliografía</i> .....	74

## Resumen

**Semillas *piratas*, guardianas de la diversidad agrícola. Investigar desde el periodismo de alimentos y la entrevista-conversación;** es una investigación inserta en la línea de investigación *El reportaje como metodología de investigación* de la Maestría en Periodismo, de la Universidad de Antioquia. En sus capítulos se desarrolla la propuesta teórica y académica del naciente periodismo de alimentos o de los sistemas alimentarios, donde en la actualidad hay un vacío teórico y en cambio su cubrimiento despunta desde aproximadamente 2017 en Latinoamérica. Esta investigación asume como objeto de estudio las relaciones socioeconómicas y culturales que se conservan en El Carmen de Viboral, a partir de la recuperación de semillas tradicionales, en particular desde el escenario del Agromercado.

*Palabras clave:* semillas tradicionales, agrobiodiversidad, alimentos, reportaje, entrevista.

## Abstract

***Pirate seeds, guardians of agricultural diversity. Investigate from food journalism and the interview-conversation;*** is a research inserted in the research line *The report as a research methodology* of the Master's Degree in Journalism, University of Antioquia. In its chapters it develops the theoretical and academic proposal of the nascent food journalism or food systems, where there is currently a theoretical vacuum and instead its coverage has been emerging since approximately 2017 in Latin America. This research assumes as object of study the socioeconomic and cultural relations that are preserved in El Carmen de Viboral, from the recovery of traditional seeds, particularly from the Agromercado scenario.

*Keywords:* traditional seeds, agrobiodiversity, food, reporting, interview.

## Capítulo 1. Periodismo para informar y conocer la realidad

### 1.1 El periodismo como campo profesional y conocimiento científico

La capacidad de sistematización de las teorías, discusiones y análisis de los fenómenos permiten la configuración de un área de conocimiento humano. La expresión de esta sistematización se halla en los métodos, metodologías, enfoques y conceptos a partir de la investigación científica. La Teoría del Periodismo registra una línea de aprendizaje en este sentido y ha abierto la posibilidad de crítica y de refutación.

Un acercamiento a los inicios de esta sistematización, es el trabajo desarrollado por Otto Groth quien propuso el primer ordenamiento del periodismo y le confiere el nivel de ciencia periodística con una enunciación de un campo científico independiente.

#### 1.1.1 *La Ciencia Periodística como ciencia independiente*

Otto Groth fue pionero al presentar el trabajo *Fundamentos de la Ciencia Periodística* que pretendía plantear una posición legítima: La Ciencia Periodística como ciencia independiente. Su propuesta fue sustentada en dar las bases filosóficas como ciencia cultural que, aunque dialoga con otras ciencias de tránsito y auxiliares – unas veces sirviendo, otras dominando; como la sociología, la economía, la ciencia política, el derecho, entre otras– posee un objeto demasiado complejo y requiere de su propia “caja” para interpretar el resultado de una acción motivada por los humanos y que es la capacidad de crear un periódico. (Faus Belau, 1966).

La esencia de su trabajo describe una ciencia que puede existir, que tiene como tarea investigar un objeto que es posible y que tiene cuatro características que no están configuradas en ninguna otra acción humana y social, que conforman su identidad: 1) la periodicidad, entendida como la continuidad y la forma de organizar el producto que se lee; 2) la actualidad, es decir la vigencia del hecho actual (la noticia); 3) la universalidad, que significa la proximidad de mundos y las maneras de nombrar cosas que están puestas en la práctica; y 4) la difusión, que comprende la publicidad y la manera de direccionar la mirada hacia el producto.

El periódico tiene la capacidad de seleccionar lo relevante en todos los campos de la vida

humana, expresa el sentido del proceso cultural, que no es técnico, y toma forma y participa en las experiencias de las personas.

Estas características expresan la forma (periodicidad y difusión) y el contenido (actualidad y universalidad) y permiten dar respuesta a interrogantes de tipo: ¿el contenido es o no abierto y accesible, y de qué manera? ¿cómo se dispone para que sea visible el contenido?, por ejemplo. Las características señalan que de lo que se trata es de un proceso y no sólo de un producto, permitiendo acercarse científicamente al estudio de las obras culturales que no eran entendidas ni percibidas que, parafraseando a Adelmo Filho “son una obra cultural hecha por humanos con una finalidad consciente”.

Faus Belau (1966), nos traduce y acerca a la teoría de Groth y ofrece una síntesis de las ideas y tesis de la Ciencia Periodística donde aclara que lo que el pionero investigó fueron todas las publicaciones periódicas que permitían una *unidad confirmada históricamente de revistas y periódicos* y que fue en el nombre de “Periodik” donde Groth abarca la prensa en su conjunto. Belau, sintetiza las cinco leyes de La Ciencia Periodística y las señala como el aporte más interesante de los desarrollos de Groth, ya que permite el relacionamiento y las referencias entre las cuatro características de la Periodik, demostrando la dinámica con la realidad y que la existencia de las cuatro características no es raquítica dentro del campo, sino que permite el movimiento; las leyes definen el fenómeno de principio a fin, dotando a esta ciencia de autonomía, identidad y piso filosófico.

Primera ley: Cuanto más ampliamente se elija la universalidad de la materia de un periódico, tanto más extensa será la difusión del mismo, su accesibilidad general al número potencial de los lectores; o bien, cuanto más estrecho sea el círculo ideal de la universalidad, tanto más estrecho también será el círculo de su difusión. Por consiguiente, la difusión es una función de la universalidad.

Segunda ley: Cuanto más actualidad quiera darse a la materia de un periódico, tanto más frecuentemente deberá ser publicado (tanto más alta debe ser su tirada); o bien, cuanto más pequeño es el tiempo que media entre el hecho y su publicación, tanto más corto será el período entre ediciones. Cuanto mayor sea el tiempo entre el acontecer y la publicación, tanto más amplios serán los períodos de aparición. La periodicidad es, pues, una función de la actualidad.

Tercera ley: Cuanto más intensa o extensa se elija la accesibilidad del periódico, tanto más extensa o limitada debe ser también determinada su universalidad.

Cuarta ley: Cuanto más cortos (largos) sean determinados los períodos entre dos ediciones de un periódico, tanto más frecuente aparecerá, tanto más actual (o menos actual) será su materia.

Quinta ley: Cuanto más universal y actual debe ser un periódico, tanto más frecuentemente debe aparecer. Y tanto mayor será su accesibilidad general, su público potencial. Faus Belau, 1966. p.82. Citado por García Posada (2015).

García Posada (2015), señala que hasta el momento no se ha falseado la propuesta teórica y filosófica de Otto Groth: “ni se ha intentado un modelo alternativo para explicar la razón de ser, los fundamentos teóricos y los criterios éticos de esta profesión como saber y actividad y para comprender el sentido de la metodología y el uso consecuente de la tecnología” (p.79).

La discusión de la cientificidad del periodismo o de dejarlo en el marco del oficio ha impulsado otro nivel de reflexión intelectual, es decir, el campo se ha desarrollado en asuntos prácticos que se concentran en métodos de investigación según el tipo de hecho social, económico, cultural, político y ambiental que se aborde. Actualmente, existe un interés por el desarrollo de guías para investigar y realizar reportería. En particular alcanzan la luz “guías verdes”, “manuales de periodismo de soluciones”, “guía para periodismo deportivo”, “manual para periodismo digital”, y un amplio etc. Además de las publicaciones mencionadas, un hecho determinante para la pobreza en el desarrollo teórico del campo periodístico es la demanda del mercado que descomplejiza los contenidos y pone más de manifiesto la relación entre el periodismo y el marketing, que en los desarrollos de Edward Ross se conoce como “La supresión de las noticias importantes” (Ross, 2001); pero tal aspecto no será parte de los desarrollos de este texto, sin embargo ofrece un marco sólido para quien desee comprender la relación entre la prensa y la publicidad.

La tiranía de la actualidad y su banalización se ha plantado como un problema para el desarrollo de La Ciencia Periodística, por lo que las decisiones y afinamiento de las políticas editoriales y la falta de independencia sirven de argumento para acrecentar el muro de desdén y de falta de reconocimiento entre iguales de otros campos hacia el periodístico y que separa y aleja la necesidad de abstracción teórica de la práctica, sus movimientos y leyes, con las posibilidades reales de robustecer y consolidar el campo de manera científica.

### 1.1.2 Aportes a una teoría unificada del campo periodístico: El Periodismo de Precisión

En la búsqueda de otras especialidades o tipos de periodismo que se hayan enfrentado al reto del desarrollo y reflexión científica en el campo (no a la solución de problemas prácticos, de mejoras y reflexiones de las rutinas periodísticas, o de algunas preocupaciones y retos éticos), el hallazgo es la casi inexistencia a la referencia de La Ciencia Periodística de Otto Groth. Sin embargo, el periodismo de precisión parece un campo que podría aportar a la complejización y teoría unificada del periodismo en tanto propone: 1) tres elementos para el cuerpo de conocimiento propio del periodismo, 2) la importancia de disponer de marcos conceptuales, y 3) el salto cualitativo del registro del origen de los datos.

El periodismo de precisión, desarrollado por Phillip Meyer, y que podría entenderse como una propuesta a la teoría del periodismo, que parte de la necesidad de reforzar los métodos de la investigación periodística y que afina la actividad de carácter científico. En palabras del propio Meyer (1973):

*Mientras los sociólogos están abandonando sus butacas para afilar sus instrumentos metodológicos, los periodistas han estado más preocupados por una cuestión de principios en lugar de por cuestiones de método. La cuestión básica debatida con monótona persistencia desde la Segunda Guerra Mundial versa si la objetividad es una meta deseable o siquiera posible para los periodistas ( p.6).*

En el periodismo de precisión se propusieron tres elementos para un cuerpo de conocimientos propio del periodismo:

1. Cómo encontrar información.
2. Cómo evaluarla.
3. Cómo hacerla llegar a las audiencias superando la torre de Babel que está generando el exceso de información (Valdivieso, 2003).

En la propuesta de Meyer el registro del origen de los datos permite un salto cualitativo, pues posibilita la síntesis de conocimiento de cómo se observa, se obtiene y se compara la información, lo que permite adelantarse a predecir o comprender mejor los movimientos pasados y futuros de los fenómenos. En su desarrollo se encuentra una propuesta para la acumulación de

conocimiento, que puede ser rastreable, contrastada y que parte de una idea de universalidad en aspectos del quehacer periodístico. Es en esto último que se encuentra una posibilidad de complejización desde el periodismo de precisión y de La Ciencia Periodística de Groth, a la Teoría del Periodismo, dados los aspectos entre ambas propuestas como las características determinantes del campo, las leyes, y una metodología que sistematiza y que logra curvas de aprendizaje.

Sin embargo, pese a las características que se presentan como universales al periodismo, se ha encontrado que tal método y práctica metodológica se circunscriben solo a algunos medios o a algunos tipos de periodismo. Esto podría representar una falencia en los buenos periodistas que se capacitan y disponen en pensar desde distintos marcos conceptuales que les permiten hacer desplazamientos en el análisis de los hechos y complejizar la investigación y la sistematización del conocimiento; lo que para Valdivieso (2003) es lo que permite acercarse a las audiencias en general y a aquellas “cultivadas”.

Lo anterior nos acerca a la reflexión del distanciamiento entre la actividad periodística y las teorizaciones para que el periodismo pueda concebirse como un campo profesional y de conocimiento científico, y no en el lugar común de *el mejor oficio del mundo*. Aquel, que como recordaba Gabriel García Márquez, se aprendía haciéndolo en cafeterías, en salas de redacción, en la experiencia de una vida con incansables y apasionantes tertulias y fiestas entre amigos dedicados al oficio, donde el deseo era la puerta de entrada y sólo había que lanzarse y probarse. Un método empírico que forjó la vanguardia del periodismo latinoamericano en la década de los 40.

En una columna de opinión del periódico El Tiempo, el 3 de diciembre de 1995, Gabo planteó:

*Alumnos y maestros, periodistas, gerentes y administradores entrevistados para estas reflexiones, dejan ver que el papel de la academia es descorazonador. Se nota apatía por el pensamiento teórico y la formulación conceptual, ha dicho un grupo de estudiantes que adelantan su tesis de grado.*

Fue también García Márquez (1995), el que señaló otro aspecto del método de cómo se hacía periodismo, de la resistencia a la formalización del oficio, donde la academia no parecía superar la línea de aprendizaje que produjo a notables periodistas y que lo que resaltó fue el desprecio por

la reflexión teórica y el desarrollo conceptual propio, donde el pragmatismo teórico abarrotó las mentes de los estudiantes y se hizo más pronunciada la ausencia de la demanda social de promover la curiosidad de la vida, expresada en la creatividad y la práctica, para quienes se formaban como periodistas.

## 1.2 El periodismo y la realidad social

El periodismo es un método de interpretación de las posibilidades y probabilidades de los hechos del entorno humano y de la vida moderna.

Nos impele la necesidad de conocer, de interpretar los fenómenos y de adaptarnos al desarrollo de los acontecimientos. Conocer con el fin, muchas veces inconsciente, de comprender y cambiar aquello que llamamos realidad social, que es inconmensurable, amplia e inestable. Es una búsqueda humana inagotable, un proceso infinito que no puede tener – ni en la teoría ni en la práctica– una completitud ya que no existe manera en la que se llegue al agotamiento de la producción y reproducción de la vida social, de sus posibilidades y probabilidades en la contradicción permanente entre libertad y necesidad. La producción impetuosa de sucesos que produce la práctica humana y los hechos de la vida moderna son un tipo de realidad social, y la comprensión o interpretación de ella equivale a una necesidad material a la cual responde el periodismo.

Las diferentes disciplinas científicas dan respuesta a fenómenos de carácter biológico, físico, químico, cósmico, humano, social, económico, etc. Dichas ciencias escogen los hechos a partir de los cuales desarrollan sus campos de investigación, descubren leyes y develan las dinámicas internas de sus objetos. En el campo periodístico los hechos periodísticos son el objeto sobre el cual el periodismo crea conocimiento.

La realidad social es amplia, su tejido continuo es aislado en unidades vistas como “hechos”: *“(el periodismo) como método de interpretación sucesiva de la realidad social es que la realidad puede captarse fragmentada en unidades independientes y completas llamadas hechos, y que estas unidades pueden elaborarse, redactarse y comunicarse al público como noticias”* (Gomis, 1991, p. 40).

Los hechos van más allá de sí mismos y tienen la capacidad de activar la conversación social en tanto la gente comenta y piensa sobre esa realidad y la posibilidad de intervención en ella.

En el estudio y fundamentación del periodismo, teóricos como Felipe Pena de Oliveira y

Lorenzo Gomis han desarrollado una respuesta a qué es periodismo y su relación con la producción de conocimiento.

Por su parte, Felipe Pena afirma que:

*la naturaleza del periodismo reside en el miedo. El miedo a lo desconocido, que induce al hombre a querer exactamente lo contrario, es decir, conocer. Y así, cree que puede administrar la vida de forma más estable y coherente, sintiéndose un poco más seguro para afrontar la rutina aterradora del medio ambiente. Pero, para eso es preciso traspasar los límites, superar barreras, emprender. No basta con producir científicos y filósofos o incentivar a navegantes, astronautas y otros viajeros. También es preciso que narren y transmitan informaciones a otros miembros de la comunidad que buscan la seguridad y la estabilidad del “conocimiento”. A eso, bajo ciertas circunstancias éticas y estéticas, puedo denominar periodismo. (Pena, F.,2009, p. 2).*

En esa línea de pensamiento, Lorenzo Gomis plantea que el periodismo es un método de interpretación periódica de la realidad social, y que:

*En efecto, los hechos de la vida moderna no cobran espontáneamente la forma por la que se les puede distinguir. Esa forma ha de ser dada por alguien... lo que hacen se ajusta a un método que puede ser descrito y estudiado. El periodismo puede entenderse como un método de interpretación de la realidad social. (Gomis, 1991, p. 36).*

El periodismo como campo para interpretar la realidad genera la sensación de estar en tiempo presente y que a su vez define el presente. Lorenzo Gomis explica la alteración temporal en la conjugación de los verbos a través del concepto del presente social de referencia:

*una sociedad no puede vivir sin un presente que la envuelva y le sirva de referencia. Siempre tiene que estar pasando algo y siempre hemos de conocerlo. Siempre tiene que haber acciones en curso y siempre hemos de poder enterarnos de ellas. Esta es la función de los medios: rodearnos de un presente social continuo, bastante nuevo para que nos impresione y bastante viejo para que podamos conocerlo y comentarlo, que es una manera de asimilarlo y dominarlo. (Gomis, 1991, pp. 41-42).*

González (1994) describe que el periodismo es un método de interpretación social y la realidad a la que se refiere es la realidad social. La interpretación es resultado de escoger un

fragmento de esa realidad amplia e inconmensurable, el periodismo selecciona lo “interesante”, no interpreta toda la realidad, sólo lo destacado que acontece en el ambiente, en un proceso de selección y jerarquización de datos sobre la realidad social.

Cuando el periodismo trabaja como intérprete, significa que los hechos que serán objeto de información, deben cumplir con la expectativa pública, en la medida que éstos se relacionan con la acción social de los públicos. Así, el periodismo “organiza” la realidad e informa acerca de lo que importa. En el proceso de selección para la interpretación no participa el ciudadano, su reacción está puesta después, pero no es necesariamente activa. Su participación es en el comentario: el presente es lo que se comenta, pero el presente surge a partir de la noticia, es lo que presentará mayor consistencia o referencia, a eso se refiere el presente colectivo.

Llegados a este punto, importa preguntarse qué enfoque teórico explica más coherentemente el periodismo como método de interpretación de la realidad social: ¿el periodismo refleja la realidad? o ¿el periodismo cuenta y ayuda a construir la realidad?

Al respecto, dos teorías presentadas por Felipe Pena en su libro *Teoría del Periodismo* dan respuesta.

La Teoría del Espejo, como metáfora, donde el periodismo refleja la realidad, significa:

*un reflejo claro de los acontecimientos de lo cotidiano (...) el periodista es un mediador desinteresado, cuya misión es observar la realidad y emitir un informe equilibrado y honesto sobre sus observaciones, con el cuidado de no presentar opiniones personales. Su deber es informar, e informar significa buscar la verdad por encima de cualquier otra cosa. Pero, para eso, tiene que entregarse a la objetividad, cuyo principio básico es la separación entre hechos y opiniones. (Pena, F. 2009, p. 135).*

Esta teoría, que sirve de respuesta a la primera pregunta, es desprovista de elementos para el análisis como lo son las prácticas, rutinas y contexto que intervienen en la profesión periodística. El sistema económico y social en el cual se inscribe la empresa periodística imprime presiones en los propios medios e influye en la ética de los periodistas y en su sensibilidad ante los problemas sociales; además, del efecto de la precariedad laboral de la profesión.

Los condicionantes, ignorados u omitidos por un sector de la comunidad periodística que defiende la creencia de la imparcialidad y la “objetividad”, no ve la polifonía de voces que el

propio periódico presenta en sus textos, imágenes, fotos, titulares etc.; lo que ocasiona un retorno difuso de la realidad social al medio. Y sumado a esto, el número de acontecimientos es superior al espacio que tiene dispuesta la prensa, por lo que la mayoría terminan no entrando ni retornando al medio: “*la luz de la mayor parte de los hechos queda retenida en las redacciones*”. (Pena, F. 2009, p. 137).

La imposibilidad del lenguaje neutro debería ser condición suficiente para rechazar la teoría del reflejo en el espejo, pues la mediación va en la esencia del periodismo, en su necesidad de interpretación y selección de la realidad social que se presenta a los públicos como el presente social de referencia.

Por otro lado, la segunda pregunta remite a la Teoría del Newsmaking. Se parte de que las noticias ayudan a construir la propia realidad:

*los periodistas estructuran las representaciones de lo que se supone ser la realidad en el interior de sus rutinas productivas y de los límites de los medios de comunicación... Es en el trabajo de la enunciación donde los periodistas producen los discursos, que, sometidos a una serie de operaciones y presiones sociales, construyen lo que en el sentido común de las redacciones llama noticia* (Pena, F. 2009, p. 138).

El periodismo no es un reflejo de la realidad y no necesariamente una distorsión. El periodista tiene la capacidad para decir lo que importa, así la noticia se configura como una expresión y forma de cultura: define el tiempo y el lugar que vivimos y compartimos, así como las opiniones importantes para comprender el mundo.

La perspectiva del Newsmaking no se aparta de la convencionalidad de admitir que la noticia informa y tiene como referencia la realidad y también ayuda a construirla a partir de un esquema de producción que implica estar en el proceso de las decisiones de la sala de redacción, desde la cual se les presenta un universo de acontecimientos, y parte del proceso es seleccionar a partir de la percepción de los periodistas lo que es noticiable.

## Capítulo 2. Periodismo especializado

### 2.1 Filtro para ver la sociedad

El periodismo especializado se inserta en la visión de un paradigma alternativo dado que tiene una manera de realizar los productos periodísticos y se le atribuyen unos rasgos. Sobresale la profundización temática en los medios de comunicación de un determinado campo de conocimiento:

*Nos referimos, pues, al periodismo político, económico, cultural, deportivo, etc. El concepto de periodismo especializado tiene un referente temático [la geografía, la segmentación demográfica, los medios especializados] Son, eso sí, componentes complementarios y fundamentales de la auténtica razón de ser de la especialización: el ámbito temático.* (Fontcuberta & Borrat, 2006).

Orive & Fagoaga (1974) y Fernández Del Mora & Esteve Ramírez (1993), definen la disciplina del periodismo especializado a partir de la diferencia con el periodismo generalista, donde el primero profundiza un aspecto de la realidad e investiga a partir de distintas especialidades del saber y en conversación crítica y reflexiva con sus motivaciones.

La disciplina plantea un conjunto organizado teórico que forma a los profesionales para aplicarlo a las áreas de información y contenido:

*el periodismo especializado se ocupa así de proponer modelos comunicativos que hagan de las especialidades del saber o actividades profesionales materia periodística, susceptible de codificación en mensajes universales, además de establecerse como vía de comunicación interdisciplinaria (...) confluyen tres dinámicas que bullen haciendo de él un territorio de conocimiento sugestivo: la investigación teórica normativa, la investigación empírica, y la investigación en la matriz.* (Meneses Fernández, 2007).

El periodismo especializado pone luz sobre las diferentes caras de lo específico del contenido y no lo traduce en un listado de temas, es un periodismo con una forma de mirar que profundiza en la investigación de la problemática, y eso permite la descentralización de la crítica y del poder en las nuevas formas de comunicación e información.

La disciplina puede entenderse como un tipo de filtro para ver una sociedad compleja que demanda un periodismo y discursos más complejos que, en consideración de esto, requiere de

ciudadanías reflexivas y críticas, capaces de interpretar los marcos del discurso periodístico, por lo que la información daría paso a significados.

El análisis profundo de la realidad puede convertirse en una excesiva fragmentación de los contenidos informativos y llevar a una pérdida de interés por otros saberes y aspectos de la realidad social, afectando también la capacidad de relacionamiento entre los diferentes hechos. Por tal motivo, Orive & Fagoaga (1974), presentan las siguientes normas para la especialización periodística:

Ser lo suficientemente amplia de miras, pero a su vez permitir la profundización.

Practicarse hasta un umbral tal, que evite la ‘superespecialización’ y el subsiguiente peligro del marmolismo.

No convertirse en aislante del resto del flujo histórico de su época.

Neutralizar su proclividad al conformismo.

Impedir la pérdida de la curiosidad universal y el entumecimiento de los reflejos mentales para dar a conocer la verdad.

No herir a las personas amparándose en su sobrecarga de documentación.

Una respuesta a las complejidades del evento noticioso es un tipo de periodismo que amplía el presente para descubrir relaciones. En este periodismo importa la pregunta por los tiempos, la historicidad de los hechos que ocurren, o sea, es un periodismo que no se mueve con la actualidad, sus tiempos son de mediano y largo aliento.

Dichas características son propias al periodismo especializado como un filtro para ver la sociedad, el cual sale de las secciones de los medios tradicionales y busca su lugar en los medios independientes. Adentrarse en tal tipo de investigación periodística implica informar desde una perspectiva diferencial, alejándose de considerarlo simplemente "un tema más" o una mera sección dentro de un medio. Se trata de un enfoque que reconoce la complejidad intrínseca de las ideas que dan cuenta de la realidad, buscando ofrecer una narrativa de calidad y profundidad. Además, se persigue el objetivo de plantear o señalar posibles soluciones a los problemas abordados, junto con cumplir las funciones de persuasión y divulgación. En resumen, este enfoque en el periodismo permite una visión más completa y comprometida con la realidad que se presenta.

De las funciones devienen los tipos de grados que se ejercen en el periodismo especializado. Según Chimeno (1997, p. 45-46) –citado en González Martín, D. (2016)– hay tres grados, y el

lenguaje y tratamiento de la información del hecho se dará según la audiencia a la que se dirija: Medios de primer nivel; información general destinada a cualquier tipo de audiencia. Poseen muy pocos tecnicismos.

Medios del segundo nivel; información específica destinada a audiencias interesadas en los temas que se difunden. Posee bastantes tecnicismos.

Medios del tercer nivel; información específica destinada a las audiencias con un público muy especializado. Poseen más tecnicismos que el nivel anterior y su divulgación es menor.

En síntesis, el periodismo especializado puede definirse de la manera más actualizada desde Berganza (2005, p. 60) :

*El Periodismo Especializado es aquella práctica que los profesionales de la información ejercen sobre un área del saber en la que son expertos, que exige la puesta en práctica de unos métodos de trabajo que persiguen eliminar dependencia de las fuentes oficiales de información y que se caracteriza por analizar, explicar e interpretar procesos con rigurosidad utilizando para ello el nivel de lenguaje adaptado a las necesidades del público receptor.*

## **2.2 Periodismo y sistemas alimentarios**

En el amplio marco de la realidad, de los hechos y las cosas que le corresponden, interesa introducir planteamientos de demarcación y perfilamiento de un tipo de periodismo especializado que apunta a una audiencia entre quienes pueden estar aquellos afectados y/o interesados en los efectos en la salud humana a causa del aumento de las enfermedades crónicas asociadas a los alimentos o comestibles que se consumen. También, dicha audiencia podría caracterizarse por jóvenes preocupados por la justicia social y la soberanía en la producción de los alimentos y que tiene relación con la defensa de un derecho y autonomía alimentaria de las comunidades.

Tal periodismo informa sobre hechos de grandes contingentes humanos que sufren hambre, de problemas de salud y de padecimiento de desnutrición a causa de prácticas alimentarias impuestas por grandes grupos económicos o por el hambre. Es un periodismo especializado cuyo objeto enfrenta desafíos como el cambio climático, el crecimiento demográfico y las desigualdades económicas; además, de integrar de manera dinámica y compleja los fenómenos asociados a la nutrición, la alimentación, la salud, la ecología, la economía política, la filosofía, entre otros; es decir, integra una mirada abierta e intercultural.

Este periodismo especializado trata de los Sistemas Alimentarios –SA– de los factores

interconectados de elementos, actores y actividades que influyen en la disponibilidad o no del alimento, de la cadena de suministro, de entornos alimentarios y comportamiento del consumidor (FAO, 2017). Un periodismo que trasciende la singularidad del alimento y el hambre pero que los contiene y complejiza en el marco de las dinámicas socio-ambientales y económicas que afectan la salud y la nutrición.

La alimentación se ha basado en la idea del alimento, pero uno que es definido por las marcas y corporaciones, las cuales son las mismas en todo el mundo. De ahí, la cada vez mayor homogeneización de la alimentación, lo que resulta un absurdo en el hecho de la amplia diversidad que prospera en el ecosistema producto de una larga estrategia intuitiva, inteligente y sofisticada que dio lugar a la expresión cultural más importante: la comida. Ver el alimento desde un solo aspecto, desde la cosa (cosificación) y no preguntarse por el *Ser*, que en términos de Heidegger implica distinguir la cosa de su ser cosa, existencia cosificada, y de su Ser. Heidegger, M. (2022). *Ser* es lo que trasciende su cosificación y utilidad. La capacidad de asombro pasa a superar el sentido común de que en la comida todo lo vale, la comida es lo primero.

El alimento, también pensado en la lógica del mercado y la mercancía, refuerza el aspecto definido por la utilidad. Preguntarse por la relación del alimento con la economía implica no quedarse solo en el aspecto de la cosa, sino de ver lo que hay en el acto de comer y en la industrialización alimentaria, por ejemplo, la enajenación de la fuerza de trabajo allí, es decir sacar a la luz la explotación, la plusvalía, la financiarización, entre otros.

Informar sobre el alimento es tratar también el problema de su ausencia, del hambre, que es dolorosa y que es un problema concreto, pero no es un problema productivo, las causas son el cambio climático, los conflictos violentos entre grupos humanos y las recesiones económicas. Los sistemas alimentarios tienen una profunda relación de causalidad entre el hambre y las muertes por malnutrición, además de otros problemas relacionados con la salud nutricional como lo es la doble carga: desnutrición y sobrepeso.

Factores interconectados, que resuelven la disponibilidad o no del alimento, y la relación dinámica con sus mencionados desafíos, tienen una diferenciación en cuanto a la existencia de una agenda periodística y cobertura, y que parece decantarse según el poder de influencia de los medios en el campo periodístico.

Aunque periódicos masivos como The Guardian y El País de España se acercan a estos temas, no existe una categoría completa dedicada a cubrirlos de manera integral. Si bien estos medios se

especializan en la cobertura de salud, medio ambiente, comida y gastronomía, podrían abordar eventualmente los desafíos de los sistemas alimentarios. No obstante, el problema planteado en este capítulo radica en la ausencia de una categoría claramente definida de sistemas alimentarios, incluso en medios como The New York Times.

José Luis Chicoma, economista y experto en desarrollo sostenible y sistemas alimentarios, director general de Ethos Laboratorio de Políticas Públicas - un reconocido think tank ubicado en México, una organización independiente y especializada en el análisis y estudio de políticas públicas - en conversación con periodistas y comunicadores de medios independientes y plataformas de latinoamérica, en el sitio de Facebook de Ethos Innovación en Políticas Públicas— señaló que varios medios de la región cubren los sistemas alimentarios de una manera deficitaria, no hay una visión integral al vincular la nutrición, la agricultura, la pesca y el cambio climático, y que no basan la investigación en evidencia y ciencia. Se carece de investigación para evitar la distorsión de lo que está detrás de los alimentos. Sin embargo, hay pocos y nuevos medios independientes y plataformas que están desarrollando enfoques para cubrir la alimentación desde géneros de mediano y largo aliento como los reportajes, las crónicas y los perfiles, entre los destacados de la región se encuentran *O joio e O Trigo* y *Bocado*. *O joio e O Trigo* es un podcast y un sitio web brasilero que se enfoca en temas relacionados con la alimentación, la agricultura y la sostenibilidad. Su objetivo principal es investigar y analizar la industria alimentaria, promoviendo la transparencia y la conciencia sobre los impactos sociales y ambientales de los sistemas alimentarios. Sus fundadores João Peres y Moriti Neto fueron reporteros y editores de la sección brasileña del libro *Ni Pan, Ni Circo*, un dossier especial de la revista Nueva Sociedad sobre el hambre en América Latina. *Bocado* es una plataforma digital y red de periodismo latinoamericana que combina artículos, investigaciones y entrevistas, con el objetivo de generar conciencia sobre los impactos sociales, ambientales y de salud de los sistemas alimentarios actuales. Su fundadora Soledad Barruti aborda temas críticos relacionados con la alimentación, como el consumo de alimentos ultraprocesados, la agricultura industrial, los sistemas de producción intensiva y los problemas de salud asociados.

Los dos medios podrían marcar el camino para que el periodismo de sistemas alimentarios se perfilase como importante en la región, y esto pasa porque la alimentación no se vea como una elección de tipo individual, de hecho si así fuera no sería competencia del periodismo ya que este trata del interés público. Por el contrario, y en la realidad social, la alimentación es de interés

colectivo y a su vez puede incidir en las decisiones individuales y afectar el bienestar social; es decir, se hace manifiesto el conflicto entre la elección social y los valores individuales.

El anterior planteamiento tiene un referente desde la teoría económica. Kenneth Arrow fue un referido de la economía del bienestar, además de dar importantes contribuciones a la teoría de la elección social. En este sentido, desarrolló algunas cuestiones relacionadas con la agregación de preferencias individuales en una función de bienestar social. Sus aportes han tenido influencia en un amplio ámbito de la ciencia social y económica, por ejemplo en las teorías de justicia y la elección social (Urbina, J. M. O. 2019). Los estudios demuestran que:

*Los óptimos individuales no se reflejan en soluciones colectivas que también sean óptimas. La ruptura podría ilustrarse de maneras diversas. Los micromotivos que tiene una familia para comprar un automóvil que le mejora su bienestar, riñen con propósitos colectivos. Lo bueno para la familia tiene consecuencias negativas para el conjunto de la sociedad (emisiones de carbono, congestión, aumento del precio de los biocombustibles, encarecimiento de los alimentos en los países pobres, etc. ).* (González, J. I., 2012. p. 238).

Se menciona el trabajo de teoría económica como argumento, ya que aún si resolviéramos la pregunta sobre la forma como se toman las elecciones individuales en el alimento, aún faltaría por conocer por qué dichas razones necesariamente no resultan en el bien colectivo. Estas contradicciones entre los intereses individuales y los colectivos plantean un desafío al periodismo, ya que su objetivo es informar sobre temas de interés público y buscar el bienestar colectivo. El periodismo se enfrenta a la tarea de indagar no solo en las razones detrás de las elecciones individuales en la alimentación, sino también en por qué dichas decisiones no siempre se traducen en beneficios para el bien común, generando así un impacto significativo en la sociedad, contribuyendo a una mayor transparencia y responsabilidad en la cadena alimentaria, promoviendo una toma de decisiones más informada tanto a nivel personal como colectivo.

Informar sobre los alimentos y los sistemas alimentarios pide pistas para narrar historias que irán definiendo con mayor claridad y completitud el enfoque periodístico que ofrece una manera, necesariamente diferente, para enfrentarse a las historias y su reportería.

Un/a periodista que se pregunta por los problemas del sistema alimentario enfrenta retos y preguntas que ahora son temas del campo especializado en cuestión. Desde el periodismo especializado en sistemas alimentarios hay una oportunidad de crear conocimiento sobre esta realidad y abrir el ángulo.

Preguntas:

¿estamos produciendo los alimentos que se necesitan?, ¿se produce lo que se necesita vender o lo que se necesita comer?, ¿cuáles son las posibilidades a las cuáles adherirse y pensar de manera más libre para que los saberes de campesinos y productores rurales no sean infravalorados e inservibles?

Alguno de los retos y oportunidades serían:

La producción de formatos largos para un público que cada vez quiere leer menos. Implica la necesidad de adaptar los contenidos a la preferencias y hábitos de consumo de las audiencias, sin perder el rigor. El periodismo especializado debe buscar formas innovadoras y atractivas de presentar las investigaciones, aprovechando los medios digitales. la interactividad, la multimedia y la transmedia.

Promover el interés por la información desde los medios de comunicación por los sistemas alimentarios y que la inquietud no se desvanezca. El reto implica la necesidad de sensibilizar a medios de comunicación y periodistas sobre la importancia de los sistemas alimentarios y su relación con la salud humana, el ambiente, la cultura y soberanía de los pueblos. Promover y buscar alianzas con actores sociales que se organizan por la transformación de los sistemas alimentarios, como indígenas, campesinos, ambientalistas, académicos y de derechos humanos.

¿Qué es lo que más urge investigar? Implica estar atentos a identificar las problemáticas, las demandas sociales y tendencias para profundizar en el periodismo alimentario, lo que conlleva a estar atento a fuentes confiables, apelar a la evidencia científica, las voces diversas y las historias humanas. Algunos ejemplos de temas por investigar son: el impacto de la pandemia en los sistemas alimentarios, las alternativas agroecológicas frente al modelo agroindustrial, el derecho a la alimentación adecuada y saludable, el consumo responsable y crítico, la soberanía alimentaria, etc. Ronda Iglesias, J., & Alcaide, J. L. (2010).

Pedagogía para las audiencias y periodistas ya que la cobertura del tema de la alimentación no es un asunto técnico y es esencial en la vida de las personas.

Indagar si el desinterés por cubrir los temas de los alimentos responde a un interés económico devaluado por ellos. El reto implica denunciar las presiones e intereses económicos que grupos de presión como corporaciones agroalimentarias ejercen sobre medios de comunicación y periodistas, mediante el lobby, la desinformación o la publicidad. Importa la valentía para

reivindicar la independencia editorial, el compromiso social para informar con rigor y veracidad sobre los sistemas alimentarios Ronda Iglesias, J., & Alcaide, J. L. (2010).

### **Capítulo 3. Los conceptos de los temas clave en el periodismo de sistemas alimentarios: Fundamentación conceptual para la cobertura del fenómeno de las semillas tradicionales**

#### **3.1 Economía campesina y diversidad agraria vs Economía dual y pérdida de diversidad agraria**

La organización de las formas de producción y reproducción de la vida social de las sociedades campesinas, indígenas y afros ha sostenido como práctica histórica la conservación de las semillas, lo que ha sido condición y resultado para la diversidad agrícola, el suministro, el autoabastecimiento y la pervivencia de la cultura. Las semillas son un patrimonio biocultural de los pueblos y comunidades, compartido libremente por los agricultores y que ha permitido la autonomía y soberanía alimentaria (Grupo Semillas, 2018).

Este sistema de manejo de recursos ha respondido a contextos donde la explosión de diversidad en geografía, paisajes y clima condicionan los tiempos y ritmos de conservación, y la variedad de productos adaptados a cada lugar y momento. Las consecuencias han sido complejos agroecosistemas soportados por los usos del territorio y especies, variedad de paisajes y geofacies, es decir, las variaciones en la composición del suelo, la topografía, la hidrología y otros aspectos físicos del paisaje que influyen en la forma en que se desarrollan los ecosistemas y se utilizan los recursos naturales en ese entorno específico. (Acosta, et al., 2001).

La diversidad agraria ha sido respuesta a una economía campesina donde la producción genera fondos de reemplazo superiores al mínimo calórico requerido:

*Los labradores no sólo deben proporcionarse a sí mismos las raciones calóricas mínimas; también han de producir alimentos que superen ese mínimo de calorías para facilitar semilla suficiente para la siembra y cosecha del año próximo, o para proporcionar adecuada alimentación a su ganado (Wolf, 1982, 14).*

Los productores han dispuesto de varios mecanismos para la circulación y permanencia de esos fondos que son soportados principalmente en las semillas, entonces los sistemas de

conservación e intercambio de éstas se dan a través del trueque, compra o regalo, siendo la base de una economía en profunda relación con los lazos familiares, sociales, afectivos y de identidad. Las semillas no constituyen, únicamente, la fuente de futuras plantas y alimentos, sino que son el lugar en el que se almacenan la cultura y la historia (Shiva, 2003).

Sin embargo, la profundización de la globalización económica y los procesos de industrialización de la agricultura han minado la diversidad agrícola. El estudio de Mariel (2018) explica cómo la agrobiodiversidad corresponde al marco amplio de la biodiversidad, de tal manera que la pérdida de la variedad en la base alimentaria y en la agricultura tiene un impacto en la humanidad a escala planetaria, cuyas consecuencias se expresarán en los ámbitos ecológico y cultural.

La contradicción que provoca esta disminución de la diversidad reside en las prácticas de la agricultura industrial o convencional que simplifican el hábitat y que tienen una alta dependencia del uso de insumos externos, en que la producción estaría planificada a base de semillas de origen industrial sustituyendo a las de origen criollo y nativo.

El efecto e impacto cultural, que parte de los cambios desarrollados en la base económica, se expresan en una desnaturalización de las costumbres de producción. Shiva, V. (2003) atribuye la transformación a la necesidad de responder a los intereses imperialistas; la autora muestra que en Asia, por ejemplo, los cultivos desarrollados durante siglos han sido patentados por grandes poderes económicos como Monsanto, lo que significa la apropiación gratuita de desarrollos milenarios y ajenos.

La agricultura de alto rendimiento, que tiene por base el uso intensivo de capital (maquinaria de alta productividad) e insumos externos (semillas certificadas, pesticidas sintéticos y fertilizantes), genera un gran impacto a la agrobiodiversidad como pérdida de especies nativas y criollas, además de los cambios en las prácticas agrícolas más básicas y antiguas que ha desarrollado el ser humano. Por tanto, la semilla no solo es insumo, también es expresión de conocimiento tradicional y afecta la esfera cultural de comunidades y pueblos. La pérdida de agrobiodiversidad es, en lo fundamental, el resultado de una senda de desarrollo económico, y en particular de desarrollo rural, que ha caracterizado el papel que juega la agricultura en general, y en particular la pequeña agricultura. Esta visión de desarrollo ha implicado la sustitución de variedades autóctonas y criollas; se estima que durante el siglo XX se perdió más del 75 % de la variedad genética en los cultivos, y que cerca del 90 % de la alimentación moderna está basada

en 30 especies vegetales y una docena de variedades (Mariel, A., 2018).

La línea de pensamiento de desarrollo rural, parte de planteamientos teóricos y prácticos de una economía dual que se explica por los supuestos de una distancia entre lo rural y lo urbano, entre lo atrasado y lo moderno, y entre la producción tradicional e industrial. Esta concepción ubica a los “agricultores tradicionales o de subsistencia” como parte de un sector de perspectivas insignificantes para la productividad o el crecimiento, y como agentes racionales en el manejo de los recursos por parte de pequeños agricultores y que contribuye en términos de crecimiento agrícola (Castillo, 2008).

Aunque la visión, en apariencia ambigua, de las dos maneras de entender a los “agricultores tradicionales o de subsistencia” parecieran extremas, lo cierto es que incluso posiciones intermedias como las de Johnson y Kilby (1975), y en el contexto latinoamericano a Sepúlveda (2003), prevén la llegada de un sector moderno en la agricultura, para lo cual sería necesario el desvanecimiento y posterior desaparición de un sector tradicional o atrasado.

Es en el contexto de aceptación del modelo dual que los países dependientes —como los de América Latina, asumen el rótulo de atrasados - se refiere a la idea de que un país o una región carece de los recursos, la infraestructura y la capacidad técnica necesaria para implementar y beneficiarse plenamente de los métodos y tecnologías agrícolas modernas- como vía para la modernización e industrialización y se introduce en el modelo de granjeros capitalistas desarrollados e integrados al mercado con métodos de producción moderna. La expresión de tal modelo vio la luz en la llamada Revolución Verde.

La Revolución Verde se concentró en el uso y disposición de insumos químicos y semillas genéticamente modificadas en virtud de aumentar la productividad de los cultivos. El sistema estuvo sustentado en altos rendimientos de la producción, en la prevención de hambrunas y en el uso racional de recursos como el suelo (León y Rodríguez, 2002).

Sin embargo, los efectos profundamente adversos de esta imposición del mercado globalizado se han expresado en el mercado laboral y en el uso de los recursos naturales, entre otros:

*Las características del patrón tecnológico propuesto por la Revolución Verde implica demandas elevadas de agroquímicos y de maquinaria, sin considerar la conservación de los recursos naturales, la disminución de la demanda de trabajo en el campo, la reducción del período vegetativo de las plantas y, por lo tanto, la posibilidad de una mayor frecuencia del cultivo. Así mismo el requerimiento de las inversiones de capital, exigencias de cualidades muy particulares*

*de tierras y capacidad para administrar el nuevo sistema de producción y la tecnología asociada a él. Todos estos factores se constituyen en obstáculos para la entrada de muchos productores.* (Machado y Torres, 1991, 182).

Desde el ámbito cultural, dicho sistema económico implica pérdidas en las prácticas que guardan una dependencia estrecha con la economía campesina como intercambio de jornales y de productos entre familias productoras, regalos o donaciones, además del trabajo comunitario. La imposición de esa lógica económica y moral sobre otros desarrollos culturales, socavan la autonomía de las comunidades con otras formas de intercambio y de administración de los recursos. Dicha producción deja su huella en la alimentación de las comunidades, el control de las semillas y la profundización de una agricultura industrializada, que pese a las promesas de aumento de la producción, indican riesgo y pérdida de soberanía alimentaria (Rodríguez, 2003), además de posicionar una amenaza creíble de futuras hambrunas donde la división internacional del trabajo deja como saldo la escasez de alimentos.

### **3.2 Soberanía alimentaria**

La Revolución Industrial y el proceso de modernización reforzaron la implementación del capitalismo colonial, afianzando la visión de la modernización de la agricultura como única opción y posibilidad del crecimiento agrícola. El carácter colonial y capitalista del modelo ha significado daños graves al tejido social expresado en el aumento de las desigualdades sociales y el hambre; deterioro del medio ambiente y la agudización de las problemáticas socioambientales; y de la cancelación y desprecio de los saberes y cultura de pueblos originarios, afrodescendientes y campesinos.

Este marco socioeconómico y cultural descalifica, invisibiliza y desaparece otras formas de producción y vida, siendo esa una estrategia para validar y legitimar al modelo de modernidad capitalista como hegemónico.

Pero en la realidad material existen los contrarios, y a esta cosmovisión de vida y de reproducción de los medios materiales para la subsistencia en relación íntima con el medio ambiente, se le contrapone un proceso de resistencia a la globalización del sistema agroalimentario. Este frente se recoge en luchas populares e iniciativas locales de organizaciones indígenas,

afrodescendientes, campesinas, agricultores urbanos y rurales, y consumidores.

La Soberanía Alimentaria (SA) ha sido una expresión política, productiva y cultural organizada, que tuvo su primera declaración en 1996 por la Vía Campesina, organización que la define como:

*La Soberanía Alimentaria se presenta como un proceso de construcción de movimientos sociales y una forma de empoderar a las personas para organizar sus sociedades de tal forma que trascienda la visión neoliberal de un mundo de productos básicos, mercados y actores económicos egoístas. No existe ninguna solución a la infinidad de problemas complejos a los que nos enfrentamos en el mundo actual. En su lugar, la Soberanía Alimentaria es un proceso que se adapta a las personas y lugares en los que se pone en práctica. La Soberanía Alimentaria significa solidaridad, no competición; también la construcción de un mundo más justo desde abajo hacia arriba (Europea Coordinator Vía Campesina, s.f).*

La lucha y apuesta de vida que confronta las formas de la experiencia económica, social y cultural coloniales y de dominación. Además, la SA forma en la posición e ideología de conocimientos diversos, de reconocimiento de los saberes y prácticas de grupos y sectores sociales históricamente excluidos o silenciados.

La SA plantea el derecho del uso de la tierra, la biodiversidad, las semillas, el cuidado del medio ambiente y la naturaleza, y los saberes y prácticas descolonizadoras. Además, del reconocimiento de las relaciones de poder en la producción de los alimentos y que hacen del sistema alimentario altamente controlado:

*Los alimentos también tienen un trasfondo político -su producción, el acceso a ellos y su distribución de alimentos son esenciales para que nuestra sociedad funcione; el control del sistema alimentario confiere poder. Las fuerzas políticas han trabajado durante muchos años para controlar todos los aspectos de los sistemas de producción alimentaria y para conducir el ciclo de la producción alimentaria hacia un control cada vez más centralizado y privado de las semillas, ingresos, tierra y otras necesidades. El comercio de productos alimenticios – el intercambio y el transporte de alimentos de una población humana a otra – también es un proceso altamente politizado y complejo. El control de las normas y reglamentos que rigen el*

*comercio internacional e interregional confiere incluso un mayor poder e influencia.* (Europea Coordinator Vía Campesina, s.f).

La SA ha convocado a diversos grupos humanos para la defensa de la agrobiodiversidad, de la cultura y saberes, de manera vibrante y compleja, ha reunido las voces que toman la determinación de organizarse para la defensa de sus intereses y proponer la preservación y/o novedosas formas de producir los alimentos, el cuidado y defensa de las semillas y las construcciones socioculturales que emanan de esas formas de producción.

En esta línea de ideas, la recuperación de semillas nativas o criollas (legítimas) se ha asociado a un sistema medioambiental, productivo, social y cultural que pone en evidencia cómo la Revolución Verde, y la política económica de la cual surge, es punto de quiebre determinante para la pérdida de agrobiodiversidad. De otro lado, la práctica de recuperación de semillas posiciona a la agroecología como una forma de producción que permite recuperar procesos productivos de disponibilidad de semillas nativas y criollas que se han dejado de producir y comercializar a razón de las semillas certificadas (legales) que impone el mercado industrializado y modernizado. En estas investigaciones se concentra en la semilla la metáfora del valioso capital económico y simbólico comunitario, que se constituye en la base para la resistencia y las prácticas en concordancia con la soberanía y autonomía alimentaria.

Broccoli y Pardías (2009) estudiaron el proceso inicial de investigación participativa interdisciplinaria de unidades productivas familiares en Santa Fe (Argentina) que recuperó la disponibilidad de semillas de maíz tipo “colorado”. Este proceso significó el retorno de semillas desde el Banco de Germoplasma que fueron donadas por los productores hace aproximadamente 60 años. Los bancos significan la conservación y preservación de muestras de material genético de plantas, animales u otros organismos. Estas muestras, llamadas germoplasma, incluyen semillas, esporas, tejidos o cualquier otra forma de material reproductivo que contiene la información genética de una especie; el objetivo principal de los bancos de germoplasma es salvaguardar la diversidad genética de las especies y mantener una reserva de material genético para su uso futuro en la investigación científica, la mejora genética de cultivos, la restauración ambiental y la seguridad alimentaria.

Además, estas unidades productivas y sus actores decidieron llevar adelante un mejoramiento participativo y generar sus propias variedades de semillas. Este estudio, sus dos líneas, se han considerado inéditas en la región Pampeana.

Por su parte, el estudio desarrollado por Fino (2014) en el municipio de Ubaqué, Cundinamarca (Colombia), parte de la observación de las prácticas ambientales, sociales y económicas propias de la agricultura moderna. En este análisis incluyen variables como la pérdida de semillas, plantas y alimentos autóctonos, además de otras categorías y problemáticas como la erosión, pérdida de nutrientes del suelo, contaminación de aguas superficiales y subterráneas, pérdidas de tradiciones culturales y contracciones económicas a causa de altos costos de insumos, semillas, fertilizantes, y del constreñimiento de un mercado autónomo campesino.

Esta investigación se propuso ser guía y modelo para otros lugares de Colombia que tengan condiciones geográficas similares, o necesidades que busquen alternativas hacia la biodiversidad, la conservación y la soberanía alimentaria.

El escenario de complejidad de la agricultura en las economías insertas en un sistema de enajenación y privatización de los frutos del conocimiento tradicional y humano ha generado respuestas bajo criterios de economías locales, con estrategias de bancos de semillas para hacer frente a la vía de extinción de la diversidad. La apropiación, control de la producción de semillas y expropiación del productor directo, son la condición de base que legaliza la producción agrícola del capitalismo moderno imperialista:

*... si el cultivador tiene la opción de almacenar el grano de su cosecha para un próximo ciclo de producción, no tiene que recurrir al mercado para abastecerse. En este caso, las empresas fitomejoradoras o las comercializadoras de semillas no podrían vender sus semillas y se truncaría así el ciclo de acumulación de capital. Este es el punto clave en el control tanto de la capacidad de reproducción como de la semilla misma, entendida como el inicio del proceso de producción de cosechas. (Santos, 2016, p.12)*

### **3.3 Derecho humano a la alimentación -DHAA-**

La complejidad de los asuntos alimentarios en los niveles local y global impactan a los humanos, a poblaciones vulnerables que reclaman el derecho a la alimentación desde un enfoque de derechos humanos, en un marco de justicia global para la seguridad alimentaria y nutricional. En Medina Rey, J. M., et al.(2021), los autores de referencia señalan que la garantía de la

alimentación no puede convertirse en un asunto de beneficencia y caridad. Por el contrario se trata de un derecho para garantizar condiciones de vida digna:

*El derecho a la alimentación es el derecho a poder producir o comprar una alimentación segura, nutritiva y culturalmente aceptable, no solo para quedar libre del hambre sino también para asegurar salud y bienestar. Por el simple hecho de haber nacido, todos tienen el derecho a la alimentación. Una persona no tiene que hacer nada para “merecerla”.*

*El derecho a la alimentación no es el derecho de recibir limosna. Sólo cuando los individuos no tengan capacidad de satisfacer sus necesidades alimentarias por razones ajenas a su control, tales como la edad, la enfermedad, los desastres, la discriminación, estarán en su derecho de recibir alimento. (Observatorio del Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe, 2008)*

Por su parte, el primer relator especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho Humano a la Alimentación (DHAA), formuló la cuestión de forma tal que prima la importancia de proteger y garantizar el derecho a la alimentación como un aspecto fundamental para el bienestar de las personas, reconociendo que la satisfacción de este derecho no solo se limita a la cantidad de alimentos disponibles, sino también a la calidad y a la correspondencia con las tradiciones culturales de cada comunidad:

*El derecho a la alimentación es el derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente, sea mediante compra en dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y que garantice una vida física y psíquica, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna. Jean Ziegler (2001).*

Es posible evidenciar y encontrar las relaciones de estas observaciones y definiciones del DHAA, que también son una respuesta a fenómenos del campo científico y productivo como la biotecnología, a lo que expertos y otras voces han denunciado y advertido ante la

instrumentalización de la ciencia para la apropiación y control de las semillas, de cómo la biotecnología trae una inseparable pérdida de biodiversidad ya que entre sus prácticas se promueve el monocultivo, el uso intensivo de los suelos y de insumos químicos, y que en lo fundamental atenta contra el DHAA.

Santos, S. (2016), señala que a la biotecnología se le asocia la apropiación de las semillas. El grano pasa de cumplir su función de uso y se convierte en mercancía. Ello sería explícito en el tercero de los tres fines de los granos: 1) cosecha del cultivador, 2) almacenamiento, y 3) intercambio en el mercado e intercambio de semillas.

Esta última función trae otro aspecto en los niveles que intervienen en la biotecnología, que suma a los ámbitos de la ciencia y la producción y que toma una resignificación de la dinámica del mercado: la mercantilización de la vida. Además, desata una conversación y debate público acerca de la compatibilidad o no de los seres vivos y los mercados de plusvalía: *esta confrontación alude a la posibilidad de patentar materiales biológicos y a los seres vivos y al asalto coordinado que realiza un grupo de multinacionales con el fin de controlar y beneficiarse del enorme potencial derivado de las aplicaciones biotecnológicas* (Bachmann-Fuentes, I., & Matus-López, M, 2020. p.6).

El juego económico del oligopolio –tipo de mercado en el que hay una alta concentración del mercado global de las semillas y pesticidas, y de otros renglones de la economía asociados a la alimentación como lo son la distribución y transporte, además de la producción de materias primas– pone en riesgo las libertades y derechos económicos, sociales y culturales.

Las semillas, ya consideradas bienes comunes por movimientos de justicia social y de derechos humanos, están en la línea de fuego por los efectos de mercantilización y la tendencia al *commodity*. Las cosmovisiones, prácticas e ideologías alrededor de los alimentos, como lo es la producción, el intercambio y el consumo, sitúan a las semillas no tradicionales como imposiciones tecnológicas sin precedentes en la historia de la humanidad y que se superponen a la voluntad social.

Finalmente, desde el derecho internacional se han emitido tratados en favor de la biodiversidad: El uno, es el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), un acuerdo a nivel internacional cuyo propósito es preservar la variedad de formas de vida en nuestro planeta, asegurando al mismo tiempo el uso sostenible de sus elementos y garantizando una participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos. Este convenio

ha sido ratificado por 196 países, y su enfoque principal es impulsar acciones encaminadas hacia un futuro sustentable, fomentando la adopción de medidas que contribuyan a este objetivo. Y, el segundo, es el Tratado sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (TRFAA) que fue adoptado durante la Trigésima Primera Sesión de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en el año 2001. Su objetivo principal es salvaguardar y utilizar de forma sostenible los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura, así como promover una distribución justa y equitativa de los beneficios obtenidos de su utilización, todo ello con el propósito de lograr una agricultura sostenible y garantizar la seguridad alimentaria.

Ambos, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. En particular, el CDB tiene en su primer artículo las siguientes disposiciones:

- La conservación de la diversidad biológica,
- La utilización sostenible de sus componentes,
- La participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos,
- Garantizar un acceso adecuado a los recursos genéticos y una transferencia apropiada de las tecnologías pertinentes. (Bachmann-Fuentes, I., & Matus-López, M, 2020)

Por el lado del tratado TRFAA, que ha sido reconocido como el tratado de las semillas, que tiene por primer artículo la conservación y la utilización sostenible de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura y la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de su utilización.

## Capítulo 4. Reflexión desde el trabajo de campo: la entrevista-conversación

Las entrevistas-reportajes que hacen parte del presente documento, capítulo V, detonaron las anotaciones metodológicas y las siguientes impresiones que se presentan como aporte a una conversación extendida en el campo periodístico y académico. El resultado son dos entrevistas, con dos mujeres que con sus historias y experiencias nos acercan a la respuesta de la pregunta de investigación que antecedió a este artículo académico.

El interés periodístico en el producto que deja este trabajo se enfoca en conocer la posición de quienes conocen las semillas, las dos entrevistadas, y la producción agrícola de manera técnica y práctica y la decisión que han tenido dentro de sus posibilidades de encontrar en las labores campesinas un proyecto de vida. En el periodismo se pueden encontrar otras perspectivas de la situación que acoge el campo, por ejemplo los campesinos y las instituciones reguladoras del Estado, particularmente de quienes bajo la labor campesina han librado una lucha económica y productiva a lo largo de la historia como consecuencia de la tradición laboral heredada por generaciones, pero escuchar la voz de quienes no tuvieron como única alternativa de vida el trabajo del campo resultó de interés particular en esta investigación para expandir la visión sobre lo que ha significado el llamado a tecnificación del campo y las políticas que apoyan esta premisa.

### 4.1 Diseño de la ruta

*Semillas piratas, guardianas de la diversidad agrícola. Investigar desde el Periodismo de Alimentos y la entrevista-conversación*, es una investigación cualitativa y para el alcance de sus objetivos propuso cruzar la metodología del reportaje y la historia de vida.

El reportaje es entendido como una metodología del periodismo y no como un género del mismo, éste:

*Debe reconstruirse a través del estudio crítico de sus saberes, hablas y narrativas, que definen sus fundamentos, valores y alcances. Este no es solo técnica y taller; en él hay una concepción del mundo, una episteme, es decir, el modo de pensar de una época, una temporalidad y un sentido común que necesitamos para crear el presente, reconstruir el pasado y vislumbrar el futuro. (Osorio, 2017, p.)*

El reportaje es una narración del acontecer cotidiano, que se nutre de pensamientos, oraturas y conocimientos, llega a ser una filosofía de vida, un *modus vivendi* tanto de autores como de lectores, en el cual el periodista, al trabajar con las emociones y los sentimientos del *Humano Ser*, hace y construye una antropología moderna. Así, el reportaje lee y proyecta el presente y no es una simple fórmula para contar el acontecimiento. (Osorio, 2017, pp. 56-57)

Está compuesto por un conjunto de métodos y técnicas, entre ellas la conversación o entrevista-encuentro, que es un método fundamental de la metodología del reportaje, donde el entrevistador y el entrevistado se encuentran para dar y recibir el testimonio propio e íntimo del fenómeno que se quiere estudiar. El reportaje parte de un elemento en común, el habla, y para revivir el pasado y fijar el presente es necesaria la oralidad que permite expresar al otro las necesidades propias de las experiencias vividas. Es aquí donde la historia oral, como otro componente importante de la metodología, se introduce en el trabajo investigativo:

*En las últimas tres décadas, un conjunto de puntos de partida conceptuales, métodos de análisis y herramientas de investigación le han permitido a la historia oral consolidarse como una práctica de investigación científica y adquirir el perfil de un amplio "movimiento" de interacción académica y disciplinaria. Más aún, el enfoque biográfico ha sido un decidido impulsor de la revaloración de los métodos cualitativos y ha propiciado no sólo su utilización, sino su enriquecimiento con el aporte de nuevos enfoques y perspectivas de análisis, básicamente y en torno a lo que constituye su materia primaria: la oralidad. (Aceves J. E., 1999)*

La historia oral tiene como objetivo explorar el lado subjetivo de la vivencia humana, descubrir la realidad tal y como el propio sujeto la percibe e interpreta. Este método de investigación aporta no solo más fragmentos de información, sino perspectivas nuevas, evidencias, y también las interpretaciones de los puntos de vista de los propios productores y también la posibilidad de diferenciar pautas generacionales y de género, además de roles dentro de la economía y la familia, etc.

La práctica de investigación socio-histórica ha gozado de la interacción de muchas ciencias sociales y humanísticas, como la antropología, la psicología, la sociología, la lingüística, el folclore y los estudios literarios, entre otras disciplinas, lo cual contribuyó a que incluyera dentro

de su abanico de posibilidades un método cualitativo muy específico —no el único— en la investigación social: las historias de vida.

Para la elaboración de historias de vida fue importante centrar la atención en la evidencia de los testimonios personales de los productores, por ejemplo: una familia productora de El Carmen de Viboral, que participa del encuentro humano en el Agromercado Campesino, quienes han continuado con la producción, conservación e intercambio de las semillas tradicionales.

En la teoría de las historias de vida, existen tres tipos o variantes posibles dependiendo de las características del proyecto y si se construye a razón de una o varias historias de vida: historia de vida completa, historias de vida focales o temáticas e historias de vida "completas" o "parciales"

En la investigación desarrollada se narraron las historias de vida que harán alusión al segundo tipo ya que permite enfatizar sólo un aspecto problemático de la vida del narrador; es decir, abordando un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida, sin sacrificar la exploración a profundidad.

Los enfoques en la investigación cualitativa permitieron comprender, a través de las conexiones internas y externas de los participantes (madre de una familia de custodios de semillas tradicionales, y una gestora del mercado campesino de El Carmen de Viboral) y la investigadora, sus experiencias y visiones. Los dos enfoques que hemos de incorporar fueron el *Emic* y *Etic*, que resultaron importantes para estudios en ciencias sociales bajo el diseño etnográfico:

*La primera, hace referencia al punto de vista nativo de los sujetos (participantes del estudio) y la segunda, al punto de vista del extranjero o investigador, mediante una serie de herramientas metodológicas y de categorías. Es imperativo señalar, que los sujetos pueden tener una visión de realidad igual o parecida a la del investigador o en su defecto, contraria. No obstante, en la investigación cualitativa, tanto la valoración Emic como la Etic, son influenciadas por las experiencias y vivencias de los sujetos y el investigador. En consecuencia, la objetividad pura puede quedar renegada a un segundo plano, debido a la alta carga de subjetividad del binomio sujeto-investigador, en relación al objeto de estudio, emanando de esta interacción un grueso y rico contenido de información muy valiosa para su posterior interpretación y análisis por parte del investigador. (Corona, J., et al, 2018, p.3).*

Lo anterior tuvo expresión en el trabajo de campo de *Semillas piratas*, el cual se inscribe en la observación-participación, y comprende dos fases.

La primera, caracterizada por la observación directa donde la investigadora creó una mirada descontaminada y desprendida de prejuicios sobre el objeto de estudio. La forma sistematizada y lógica, sin intermediación y en presencia directa del hecho a reportar, permitió la identificación de roles entre los actores que intervienen en la producción, conservación e intercambio de semillas nativas y criollas en El Carmen de Viboral, en concreto la historia de uno de los personajes de la familia productora, además de posibles identificaciones de otros actores en el Agromercado Campesino como lo fue una de las gestoras de dicho mercado. El Agromercado es reconocido por propios y vecinos como un proceso de soberanía alimentaria que teje puentes y redes sociales desde el principio de la igualdad, donde sus actores se reconocen en las discusiones y decisiones territoriales (Ocampo y Giraldo, 2020).

En el proyecto Agromercado Campesino se señala que el objetivo es promover la producción agrícola y los transformados artesanales locales de la agricultura familiar del municipio, a través de la comercialización de bienes y servicios sociales, culturales, ambientales y económicamente responsables, promotores de las buenas prácticas agrícolas y de manufactura.

Aquí se dispuso de instrumentos como registro en diario de campo, técnicas de mapeo de escenarios y registro fotográfico.

El valor reflexivo de la observación directa no sólo reside en estar frente a los personajes, ya que no es del todo neutral pues también afecta o condiciona a los observados, hay una tensión inherente: se observa para participar y se participa para observar. Por ello se hizo necesario decidir el nivel de involucramiento por parte de la investigadora y las condiciones de la interacción, lo que en razón de la investigación significó proponer una fase siguiente.

La segunda, observación directa participante, la periodista-investigadora intervino en el fenómeno a observar y tuvo como objetivo intimar en las dinámicas (Pena, F. 2009). Se observó a los personajes con claridad, se escogieron aspectos concretos para el análisis como la vida, la ritualidad y/o la cosmovisión, entre otros. En la fase, tuvieron lugar actividades como recorrer espacios que detonen emociones y entrevistas a profundidad (individuales y a grupos focales); éstas últimas buscaron disponer de un espacio de opinión para observar el sentir, pensar y vivir de los individuos: *“la técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa,*

*cómo piensa y por qué piensa de esa manera” (Hamui y Varela, 2012)*

Como técnica supone asumir ciertos roles e imprime tensión al trabajo de campo entre hacer y conocer, participar y observar, mantener la distancia e involucrarse:

*Este desempeño de roles locales conlleva un esfuerzo del investigador por integrarse a una lógica que no le es propia. Desde la perspectiva de los informantes, ese esfuerzo puede interpretarse como el intento del investigador de apropiarse de los códigos locales, de modo que las prácticas y nociones de los pobladores se vuelvan más comprensibles facilitando la comunicación (Adler & Uller, 1987 en Guber, 2001)*

El método que guió la investigación y la práctica a la cual estuvo expuesto trajo otras inquietudes, por ejemplo acerca de la conversación en el proceso de investigación-reportaje. Conversar significa crear y sostener un ritmo, las ganas del intercambio de ideas y del goce. Dejarnos y dejarse ver a través de las palabras y sus intenciones es un acto instintivo e intuitivo; y esto conecta con métodos y técnicas de algunos oficios o profesiones, en el caso el periodismo. En el interés por las historias que surgen de la conversación, se encontró en la entrevista un método y técnica desde el cual navegar en las ideas propias y de otros, y escarbar. Querer contar una historia y penetrar en la consciencia, es sostener la curiosidad y preguntarse constantemente por quiénes son realmente los personajes, esos otros y otras que le dan sentido y movimiento a la realidad, ¿cómo encontrar el alimento imprescindible para la historia y regresar con él para narrarlo? Esta es la pregunta que sostiene la necesidad y el deseo por contar hechos, experiencias y reflexiones que hacen que valgan la pena el silencio, el desacomodo, las renunciaciones y navegar las oscuridades propias y colectivas para luego retornar a la superficie de lo consciente y tomar el lugar de la enunciación.

Desde una mirada retrospectiva de la entrevista, esta se ha comprendido desde dos posiciones diferenciadas: una, desde el rigor de las preguntas y respuestas; y otra, donde se involucran elementos complementarios que ambientan a los personajes. La primera, la simple, está definida por la supresión del relato:

*Es posible que muchas veces de allí se obtenga una idea completa del entrevistado o el hecho que éste relata y que, incluso, las respuestas sirvan para penetrar en el interior del*

*personaje ... Pero la entrevista, por ser el ejercicio extenso e intenso de una sola técnica periodística –hacer preguntas, obtener respuestas y limitarse a presentar escuetamente unas y otras–, no permite la intromisión de otros elementos como descripciones, anotaciones impresionistas, creación de suspensos, etc. La entrevista es una técnica que ha de usarse principalmente, cuando el énfasis del material radica en el contenido de lo que responde el entrevistado, y las circunstancias o ambiente en que se desarrolla no resultan especialmente relevantes. (Samper Pizano, 2014, 15)*

Desde otra perspectiva, la entrevista se reviste de carne y huesos, deja el halo de “objetividad” y el frío que causa la distancia ante lo que se escucha y se acerca o toma la forma de embrión del reportaje moderno:

*Separa un hecho o un personaje y trata de recrearlo valiéndose de la referencia de detalles personales o circunstancias, de anotaciones impresionistas, de la pintura del ambiente con el fin de comunicar al lector una idea redonda sobre lo que es materia de la nota. Sus técnicas son variadas, y habitualmente mezcla varias de ellas: el periodista puede aparecer como figura de reparto a fin de apoyar el reportaje, se acude al diálogo, a las observaciones personales que muchas veces llegan a ser emocionales o muestran una toma de partido. Los detalles son, sobre todo, el arma principal del reportero. Detalles particulares y específicos que le permiten, mejor que una historia psicológica del personaje o una descripción minuciosa de hechos y lugares, señalar puntos elocuentes de la materia. (Samper Pizano, 2014, 15)*

En una segunda mirada, la entrevista necesariamente demanda una posición ante la llamada objetividad en el periodismo. En este menester por precisar el lugar de uno de los valores en desuso del periodismo, la investigadora se encontró en el sector que defiende que toda nota y todo reportaje está lleno de decisiones personales y periodísticas. La supresión de las ideas y sentimientos es un acto imposible, por lo tanto van a influir en la manera en que cuenta las historias.

Una vuelta de tuerca a la discusión es lo que viene asumiéndose en la profesión, no sin detractores: el periodista comprometido con la verdad y en ese sentido se renueva el sentido de

objetividad. Oriana Fallaci lo expresó vívidamente, cuando se opuso a la objetividad y prefirió enunciar el valor del periodismo en lo honesto y correcto:

*Yo no me siento, ni lograré sentirme jamás un frío registrador de lo que escucho y veo. Sobre toda experiencia profesional dejo jirones del alma, participo con aquel a quien escucho y veo como si la cosa me afectase personalmente o hubiese de tomar posición (y, en efecto, la tomo, siempre, con base en una precisa selección moral), y ante los dieciocho personajes no me comporto con el desasimiento del anatomista o del cronista imperturbable. Me comporto oprimida por mil rabias y mil interrogantes que antes de acometerlos a ellos me acometieron a mí, y con la esperanza de comprender de qué modo, estando en el poder u oponiéndose a él, ellos dominan nuestro destino. (Samper Pizano, 2014, 31)*

La conversación hecha entrevista, una actividad añeja y de pasatiempo veterano, acerca la cultura a la gente y pone a rodar ideas y posiciones lo que le confiere popularidad al género periodístico. Rosa Montero, en el prólogo al libro *Las grandes entrevistas de la historia 1859-1992*, señala que el género ha sido muy literario y que también puede ser un arte que logra sostener el interés pasados los años pues las piezas periodísticas responden a la sustancia de la vida. También describe que es una valiosa fuente de información y conocimiento porque ofrece una perspectiva íntima y reveladora de los entrevistados y que las preguntas adecuadas abren puertas a aspectos desconocidos de la vida y la historia.

A todo esto, una característica resuena de manera contundente con la presente investigación y es la importancia de las entrevistas como documento histórico, de información y conocimiento que brindan una visión única de la historia y la sociedad:

*Y hay, en fin, entrevistas reveladoras en sí mismas, que tal vez no sean imponentes obras literarias, pero que como documentos de su época resultan imprescindibles... ofrece también un elemento notarial, la riqueza de una visión próxima y contemporánea al entrevistado. Quiero decir que las entrevistas antiguas nos acercan al pasado como ningún libro de la historia puede hacerlo: nos reconstruyen al personaje contemplado desde su época, con total ignorancia y, por lo tanto, total inocencia de lo que vendría*

*después.* (Las grandes entrevistas, D. L. H. 1993, 11)

También la perspectiva y práctica del sociólogo y periodista Alfredo Molano trae de manifiesto la importancia de la oralidad y su papel en la entrevista como fuente de conocimiento y como expresión de la cultura popular. Este periodista creía que la oralidad en el periodismo era una forma de darle voz a los que no la tenían, rescatando sus historias y sus saberes, manifestando las injusticias y desigualdades, además, generando un diálogo crítico y reflexivo con sus lectores. Él mismo decía que su método consistía en "preguntar, preguntar y preguntar", y que su objetivo era "hacer visible lo invisible" (Muñoz, 2022).

Molano sostenía la actitud de novato, en su obra el ejercicio de la escucha activa y respetuosa, de aprendizaje permanente y de compromiso social fueron ejemplo de cómo la oralidad puede ser una forma de resistencia, de memoria y de transformación.

Las palabras de sus entrevistados no caían en la transcripción, fue un método de investigación el análisis desde la perspectiva sociológica e histórica, buscando las causas y las consecuencias de los fenómenos que narraba. Como maestro lograba mostrar la complejidad y la diversidad de la realidad colombiana, y al mismo tiempo darle sentido y coherencia a sus relatos que lograba titular con conceptos, frases o símiles que capturaban la esencia de lo que abordaba (El Tiempo, 2019).

#### **4.2 La conversación: el espacio de la voz y la autenticidad**

El encuentro en la entrevista, entendido como el trabajo que toda investigadora y reportera está comprometida a hacer como la base de cualquier trabajo periodístico, se concreta en una cantidad de gestos que marcan la especificidad de la investigación periodística:

*Ocurre cuando nos unimos a una auténtica escucha, indagación y curiosidad, que se entrelazan para el desarrollo de la agenda; en el registro de historias, testimonios e interpretaciones sobre nuestro tiempo y lo que ocurre en él. La entrevista es fundamental para un buen texto, ya sea en formato de nota, artículo periodístico o reportaje. Según el personaje o el tema, puede publicarse con más espacio, en formato de entrevista, generalmente, en un lugar destacado de periódicos y revistas. Una entrevista puede combinar la frescura de un encuentro casual, la entrega de una conversación abierta y el*

*rigor de una investigación metódica, siempre, sobre la base de una actitud cooperativa, porque depende de ambos: entrevistado y periodista; entrevistado y entrevistador. (Zamin, A., & Schwaab, R., 2021. p.61)*

Estar conectadas con el corazón de la historia, estar atrapadas con la generosidad de la escucha nos trae de manifiesto, y como afirmación, que no hay procedimiento para gestionar la entrevista que se solape con los aspectos humanos y sensibles del encuentro entre sujetos. Es así como la influencia catalizadora de otros aprendizajes estuvieron de presente y se manifiestan en esta reflexión.

Los personajes de las entrevistas para el proyecto *Semillas piratas*, recuerdan y opinan sobre los sucesos, el juego entre presencia y representación, y posibilitan una comprensión de las realidades de ellas mismas que permitieron acercarse a los detalles de quienes han sido parte de los sectores más postergados de la sociedad, sancionados por la defensa de la legitimidad que se expresa en la práctica de recuperación y trueque de semillas tradicionales.

En este proyecto periodístico de entrevistas se forjó una relación largamente construída con las entrevistadas antes de registrarlas. La periodista-investigadora prefirió sostener conversaciones previas, en distintos momentos durante un año y esto conllevó a soportar la presencia del otro, sus sorpresas y discordancias de ideas: *"llegar con las manos vacías y aceptar lo que me dan. Entregarme en lugar de esperar a que el otro se entregue. Desarmarme, aunque sea para encontrar lo que no deseo encontrar"* (Castelo, 2007, p. 17. Citado en Zamin, A., & Schwaab, R., 2021)

El acontecimiento que interesa es del orden de la conversación y lo que importa captar en ella es el habla que en cada oportunidad tiene lugar. Esas personas no solo son lo que dicen, sino que también son sus cuerpos, movimientos y gestos. Su presencia se conjuga tanto en la apariencia visual, como en las inflexiones de la voz o en la forma de ocupar el espacio. La entrevista es con personas reales, y en este encuentro mediado por la palabra, sólo está de presente que se comprenda el imaginario del otro y que las palabras de quien no acostumbra ser escuchado tengan el canal para permanecer. Es por esto que las entrevistas finales, las registradas para este artículo, las preguntas e intervenciones de la investigadora surgieron como invitación para que la entrevistada desarrolle su argumento y lo contraponga, de ser su decisión, con las posturas o disertaciones que acompañaron las entradas de la entrevistadora.

En estas entrevistas se ofrecieron testimonios verbales y se sacaron a relucir los modos de una comunicación interpersonal en un texto tan rico y emocionante, donde la abundancia de las intervenciones de las entrevistadas se perfiló por las apuestas intersubjetivas de posturas donde involucraron a la entrevistadora, tal y como sucede en la conversación como acto humano donde al pasar de los minutos se descubren cosas inesperadas:

*La entrevista, esa forma abierta, flotante, y en cierto modo tan libre, puesto que no está sujeta sino a la apuesta de la relación intersubjetiva, funciona como un revelador del discurso, de postura, de gestos, de efectos corporales.* (Plantinga, 2008)

Para cerrar, la realidad de las dos voces en cada una de las entrevistas, como hablantes e interlocutoras, se oyen a dúo y por eso es posible la interrupción ya sea inesperada o provocada y se descubre cómo es el mundo que percibe cada una. Esto no niega que la periodista reconoce las particularidades de los temas por los que indaga y está llamada a crear puentes para abordar una investigación completa, lo que no significa una práctica que controle el ritmo y discurso de la entrevistada.

## Capítulo 5. Entrevistas-reportajes

Biológicamente una semilla se define como la parte del vegetal mediante la cual se propagan los vegetales espermatofitos (grupo del reino de las plantas vasculares que producen semillas). De manera más simple, es el grano contenido en el interior del fruto de una planta y que puesto en las condiciones ambientales adecuadas germina y da origen a una nueva planta de la misma especie. Este hecho biológico desencadena una serie de sucesos que hacen vibrar las fibras más fundamentales de las sociedades humanas, pues todos los grupos humanos mayoritarios, en el pasado, en el presente y también será así en el futuro próximo, dependen principalmente de gramíneas (pastos).

En Europa fueron el trigo, la cebada y el centeno, en Asia fue el arroz, el sorgo y la soya, y aquí en América el maíz y los frijoles. Pero la expansión de la modernidad biotecnológica agrícola ha provocado grandes cambios en el proceso biológico de la generación de semillas, en particular favoreciendo la privatización de la reproducción de semillas dando lugar al surgimiento de una propiedad intelectual sobre éstas y habilitando nuevos mecanismos de acumulación capitalista Bianco, M. (2015). Las semillas, ya consideradas bienes comunes por movimientos de justicia social y de derechos humanos, están en la línea de fuego por los efectos de mercantilización y la tendencia al *commodity*. Las cosmovisiones, prácticas e ideologías alrededor de los alimentos, como lo es la producción, el intercambio y el consumo, sitúan a las semillas no tradicionales como imposiciones tecnológicas sin precedentes en la historia de la humanidad y que se superponen a la voluntad social.

De acuerdo con el instituto Colombiano Agropecuario (ICA), en el país solo 15 especies cuentan con semillas certificadas: arroz, maíz, algodón, papa, sorgo, arveja, avena, cebada, trigo, soya, ajonjolí, maní, yuca, frijol y cítricos (El Colombiano, 2022). Y en cinco de estos cultivos - papa, arroz, maíz, soya y algodón- la situación de la “piratería” de semillas llegan a tener un uso de hasta el 90%. Esto genera alertas en los indicadores económicos nacionales ya que según el ICA solo las semillas certificadas cumplen con los requisitos de calidad física, sanitaria, genética y fisiológica y estas mueven anualmente alrededor de unas 40.000 toneladas y más de \$120.000 millones de pesos.

Según los voceros de las instituciones oficiales como Leonardo Ariza, gerente de la asociación colombiana de semillas y biotecnología (Acosemillas), explica que el negocio es ilícito, puesto que consiste en producir y comercializar semillas que tienen propiedad intelectual,

además señala que si bien resulta más económico puesto que el precio puede ser hasta de un 50% más barato que la semilla “autorizada”, según él, la factura la pasan los cultivos en enfermedades y rendimientos (El Colombiano, 2022).

En la región andina de Colombia se cultivan semillas nativas y criollas. Las semillas nativas son aquellas cuyo centro de origen se encuentra en la misma región donde se cultivan, mientras que las semillas criollas, aunque no son originarias del territorio, son adaptadas por los agricultores en sus huertas a las condiciones ambientales e intereses antropocéntricos locales . Particularmente en Antioquia, existe una red de semillas que conforman un movimiento consolidado, estable y dinámico, que incide en la formulación de políticas para la preservación y uso de semillas criollas y nativas de preferencia agroecológica, con incidencia en el 70 % de los municipios de Antioquia y con un canal de comunicación y articulación entre los integrantes de la red (Montaño M, 2021).

La Red de Guardianes de Semillas de Vida (RGSV) es una organización de base que busca unir voluntades, intereses, afectos y acciones concretas frente a la conservación de semillas tradicionales y nativas de cada región, bajo los principios de la soberanía alimentaria, la conservación de la tierra y el conocimiento tradicional. Trabajan con semillas vivas y reproducibles, libres de propiedad intelectual y reconocidas como un patrimonio de los pueblos.

La producción y almacenamiento de las semillas se hace sin usar agrotóxicos. Dentro de las semillas nativas, con representación contundente en la región, hay maíces y frijoles criollos. El frijol petaco, por ejemplo, era uno de los más comunes en Antioquia, resistente o tolerante a muchas plagas, nace en cualquier rastrojo y tiene un valor nutritivo muy alto y es por esto que ciertas semillas alcanzan un protagonismo mayor. Recientemente un inventario de las semillas en El Carmen de Viboral, Ocampo (2018) concluye que las semillas producidas con mayor regularidad, antes y ahora, han sido la papa criolla, la cebolla, el maíz, la zanahoria, el col, el repollo. En contraposición, las semillas que escasean son la papa comaida, parda, paramillo, pan de azúcar, puracei; además de maíz amarillo y el capio. Otros tubérculos son difíciles de encontrar como la arracacha, la batata, entre otros.

Los guardianes de semillas contribuyen a mejorar la producción local de semillas, su calidad y conservación, además del fortalecimiento y multiplicación de los procesos de construcción de redes y Casas Comunitarias de Semillas nativas y criollas, pero estos hechos, se narran como labores insurgentes de parte de sus protagonistas.

## 5.1 Guardiana de semillas y una vida contracorriente

*Natalia es madre.*

*Ella define la maternidad como la experiencia que da redondez a su mundo. También es guardiana de semillas y profesional en ingeniería agrónoma.*

*Desde temprana edad su vida ha estado influenciada por prácticas, que aunque comunes en los territorios rurales, hoy son contracorriente en un entorno de producción agrícola y de vida social tecnificada, condicionada por la abundancia de las conexiones rápidas y efímeras que permite la tecnología y las comunicaciones y que alejan a niños y adultos de una experiencia más consciente de actos vitales y básicos para la vida humana como lo es comer y producir el alimento.*

*Natalia es una mujer joven, siempre sostiene un tono y estilo de la conversación que te hacen sentir acogida, que te invita a seguir indagando en su pensamiento franco y argumentado. Ella y sus convicciones son pretexto para adentrarnos en un tema mayúsculo como lo es la privatización de las semillas tradicionales y autóctonas.*

*Su vida con su familia en una finca en El Carmen de Viboral, oriente de Antioquia, pasa desapercibida, se dedica con mente y cuerpo al cuidado del invernadero y los cultivos que produce para su autoconsumo e intercambio. Su estilo de vida tiene una dimensión especial: además de ser guardiana de semillas, ella y su esposo Diego construyeron su propia casa de campo, modesta pero acogedora, con cocina que parece un museo o galería, con experiencias de aprendizaje en exhibición, llena de envases de vidrio y canastos donde guardan las semillas y plántulas que usan para su consumo o para el mercado campesino. Aunque desde la ciudad pueda parecer una vida sencilla, sus labores son vigorosas y excepcionales, pues ¿cuántas mujeres se atreven a conservar semillas que se consideran ilegales?*

*Precisamente ese esfuerzo es sumado al de cientos de guardianes y guardianas de semillas que en el continente dan una lucha feroz en contra de las leyes fundacionales del sistema: la propiedad privada de los medios de producción y los productos.*

*En esta lógica también la industrialización de las formas de producción ha dejado como resultado pérdidas de biodiversidad en productos como las semillas; entonces no es solo un problema de apropiación privada, sino de homogeneización de variedades locales de semillas y de la vida en general. La pérdida de biodiversidad en las semillas está profundamente ligada a*

*la coacción de la educación y el legado que se transfiere de generación tras generación.*

*Se han perdido más del 75% de las variedades agrícolas en el mundo en los últimos 100 años. Pero la resistencia a esta privatización nos deja alrededor de más de 1.750 bancos de semillas en el mundo, además del Depósito Mundial de Semillas de Svalbard, en Noruega.*

*No sabemos si los esfuerzos de Natalia están contabilizados en estas cifras, lo que sí sabemos es que hasta lo más minúsculo de estos esfuerzos que ella representa, conscientes por la defensa de la vida y la diversidad, son perseguidas cuando el sistema, a través de sus leyes, arrecia y desata la persecución a las prácticas íntimas y colectivas como lo son la preservación de alimentos ancestrales y la autonomía de gestionarlos y circularlos socialmente. En Colombia el hecho más mediático, y de demostración abierta de fuerza estatal a la persecución a los guardianes de semillas o a la producción con semillas tradicionales, se presentó en el marco de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. En Campoalegre, el ICA, la policía y el ESMAD sellaron y destruyeron la producción de arroz de campesinos, como quedó registrado en el documental 9.70 de Victoria Solano, quienes no comprendieron la violencia de la intervención cuando lo que ellos hacían era tan común, además de no conocer la resolución 9.70 que tachaba como ilegal su práctica de producir semillas.*

*Esta conversación descubre la firmeza, la preparación y la empatía que una mujer joven, madre y profesional ha forjado en toda su vida y que sus esfuerzos no son aislados, por el contrario, hacen parte de colectivos organizados que preparan a muchos y muchas para defender prácticas humanas dignas y ancestrales.*

*Ella sabe que las semillas son el principio de todo, y que, si se extinguen o alteran, se extingue la diversidad, la soberanía y la vida. Este principio vital explota de referentes en su casa, en procesos que son conscientes, como lo es que, en su cocina, en la vasija de barro, haya dispuesto cacao amasado, uno de masa oscura y aromática, resultado de un proceso artesanal y de práctica generacional.*

*El cacao es planta sagrada de pueblos originarios de América, es regalo de los dioses que influye en el espíritu y el ánimo, es abundancia, energía, optimismo y fertilidad. El cacao sirve de testimonio de resistencia como Natalia, una mujer que cruza opciones de vida y las acompasa y armoniza en virtud de la preservación y el cuidado de semillas que han sido legado y fuente de alimentación, como el grano de cacao que se transforma en chocolate, como un bocado revestido de identidad, historia y placer.*

*Ella sabe que su trabajo es esencial, no sólo para su familia y vecinos, sino para el mundo que ella sigue cultivando.*

**María del Pilar Marín - MP:** Quisiera que iniciáramos hablando sobre ti, ¿quién eres?, ¿qué cosas te gustan hacer?, ¿por qué estudiaste ingeniería en agronomía? Entender quién eres tú y lo que representas como guardiana de semillas.

**Natalia López - NL:** Mi nombre es Natalia López, soy mamá, agricultora... pero me tiene que preguntar cada cosa, por qué para mí es difícil hablar sola.

*Estábamos, ella de pie y yo sentada, en la entrada de su casa que queda a 45 minutos en carro desde el pueblo. La ruta, hacia la mitad del camino a su casa, es una carretera destapada, en la que en un punto se encuentra un pedazo de lote que sirve de parqueadero a mitad de camino para los carros que no están dotados de fuerza para hacerle frente a lo agreste de la destapada, un punto que vecinos de la vereda señalan como lugar de encuentro con los chiveros que recorren la ruta completa.*

**MP:** Tú empiezas diciendo “soy mamá”. Es un pensamiento recurrente, el de reflexionar quien es una, o visto de otra forma: “¿quién soy yo?”. Cuando se está ante un grupo y surge la necesidad de presentarse, culturalmente se apela a la profesión, tratando un poco que nos defina un título. Pero tu respuesta evadió la profesión y fue directamente sobre el rol de ser madre.

**NL:** Lo que pasa es que, de pronto, cuando uno entra en el mundo de la maternidad, se da cuenta de que es algo muy subvalorado, hasta por nosotras mismas las mujeres. Entonces, cuando me preguntan “¿usted qué hace?”, mi respuesta siempre es que tengo hijos. No porque haya querido tomar una actitud diferente a responder lo que sé que están preguntando. La pregunta la entiendo, sino porque a pesar de que tengo muchas pasiones y cosas que me gustan y mueven mi vida, quiero mostrar que todas ellas giran en torno a la crianza de mis hijos. Es a partir de cómo yo estoy con ellos que surgen otras actividades. Obviamente primero soy Natalia, pero en realidad mi vida gira más en torno a ser mamá que en ser ingeniera agrónoma, y por eso no me identifico con decir “soy ingeniera agrónoma”. Porque incluso si no fuera mamá, no me definiría mi profesión, porque me siento más agricultora que ingeniera agrónoma. Esto surge de ver cómo se representa un ingeniero agrónomo que no necesariamente tiene que vivir en el campo y puede

estar en una oficina haciendo leyes para un campo, el cual ni siquiera conoce, o vendiendo algún agroquímico. Por esto siempre mejor digo que soy mamá y a partir de ahí ya se dan muchos más roles. Incluso podría complementar que es a partir de vivir en el campo realmente que surgen todos estos roles, porque mucha gente podrá pensar que yo vivo en el campo, porque soy agrónoma y no es así necesariamente, de todos los agrónomos que yo conozco, por decir cualquier cosa, de 50 hay 38 que viven en la ciudad y trabajan allí.

**MP:** ¿Por qué crees eso?

**NL:** En la ciudad hay más trabajo. Uno vive en el campo es por la convicción y por el hecho de querer sus cositas, hacer una vida sencilla, querer no solamente vivir del campo, sino disfrutar y hacer las cosas desde el principio en él, estar desde las siembras es una muestra de que en verdad a uno le apasiona la agricultura.

**MP:** ¿Cómo me explicarías esto del campo por convicción?, porque me parece muy iluminador lo que dices “por ser de la profesión agrónoma no quiere decir que mi lugar de residencia tenga que ser el campo”. Es decir, llegas al campo por otra vía, no por la etiqueta académica, además esa etiqueta académica, como vos decías, en lo concreto, no mira el campo para vivirlo, sino para legislarlo y hacer otro tipo de cosas. Entonces, por favor explícame o cuéntame, ¿cuál es tu convicción con el campo y cómo la has vivido? ¿siempre has vivido en él?

**NL:** Primero, ¿por qué el campo? No sé, yo me crié en la ciudad, sin embargo, muy ligada al campo, porque vivía en un barrio muy cercano a una zona rural. Frecuentaba muchas partes rurales como algunas zonas de la montaña y mis abuelos siempre cultivaban papas, mínimo cada dos meses íbamos al páramo, siempre me gustó la vida en el campo, la vida sencilla. Yo soy consciente de que tanto en el campo como en la ciudad se pueden presentar situaciones similares, porque gente con rollos hay en todas partes, entonces no tengo esa mirada romántica que tiene mucha gente que llega de la ciudad al campo: la idea de que en el campo todo es paz y todo naturaleza y amor. No, desde la misma experiencia que he tenido, muchas cosas no han sido color de rosa, sin embargo, es una elección, prefiero vivir en el campo que en la ciudad porque yo me siento más útil aquí. Puedo hacer muchas cosas con mis manos cuando estoy en el campo, me siento más autónoma. En la ciudad me cuesta desenvolverme y no es que la ciudad no me guste, para nada, simplemente no sé cómo haría para vivir en la ciudad durante muchos días, llevando tantos años de vivir en el campo.

**MP:** ¿Cuántos años llevas viviendo en el campo?

**NL:** Hace 14 o 15 años. Cuando ya empecé la universidad, no sé por qué escogí agronomía, siempre me gustaron las plantas, pero nunca tenía claro qué quería estudiar y lo primero que busqué fue filosofía, alguna de esas: antropologías, sociología... Y no pasé. Sin saber qué hacer me presente a ésta, pasé y me gustó, había muchas cosas que no me gustaban, pero había otras que sí, y más desde la agricultura y la siembra. Siempre me gustó, lo que en ese tiempo le llamaban los cultivos promisorios, que consistían en cultivos que no se sembraban mucho o que se habían dejado de sembrar, pero eran muy ricos nutricionalmente o también porque los sembraron los ancestros. Entonces me encarreté por ese lado, me gustaba investigar sobre la quinoa y el amaranto, ya después con la universidad y el Jardín Botánico ayudar a la gente y la plantación de semillas. Por ese lado, realmente nunca me imaginé saliendo de la universidad a que me dieran un empleo, no me veía empleada y no sé si esto fue porque mis padres siempre fueron independientes, por ejemplo, mi papá trabajó comerciando zapatos. Estar en una empresa con un horario de trabajo no era mi pensamiento. Trabajando en algunas otras partes siempre tuve la oportunidad o beneficio de vivir en zonas rurales y estar cerca a la vida que hoy estoy llevando en el campo. Después quedé en embarazo y no sé si eso me cambió, porque como te digo en esa época no tenía una visión en la cual me proyectara como “en diez años me veo así o así”. No tenía muy claro eso y cuando tuve a mi primera hija vivimos un tiempo en Medellín, porque no teníamos donde más vivir y yo quería fundamentalmente ir al campo, empezamos a buscar una finiquita cerca a Medellín y encontramos una en El Carmen y desde ahí empezamos a vivir acá, de eso ya se van a cumplir 13 años.

*La sensibilidad social y ambiental, la profunda conexión con la naturaleza y la agricultura, sus ciclos, sus misterios y belleza; además la resolución de buscar como primera opción estudiar en las ciencias sociales, nos van revelando afinidades, gustos de vida y profesionales. Son expresiones luminosas de la contribución a crear un mundo más justo, más solidario, más sostenible. La bella relación entre sus sueños, gustos de vida y académicos.*

**MP:** ¿Entonces, acá en Antioquia el lugar donde siempre han estado ha sido El Carmen de Viboral?

**NL:** Sí, en Antioquia siempre hemos vivido en El Carmen. Ya llegamos acá y empezamos nuestro proyecto de las semillas. La casa era prestada, entonces uno sabía que no podía

agrandarse y poner a marchar todas sus ideas, esas cosas eran diferentes a lo que ellos querían, pero ahí empezó todo nuestro trabajo, aunque ya veníamos trabajando en otras zonas con bancos de semillas, pero de manera personal.

Hace un rato me preguntaste sobre la maternidad, ¿cierto?

**MP:** Sí, te preguntaba sobre cómo este rol te ayudó a reafirmar en las convicciones que ya habías tenido en otros momentos de tu vida.

**NL:** Digamos que con la maternidad uno muchas veces siente que es normal que todo vaya más lento, porque en el caso mío, yo decidí asumir la crianza. Hay muchas posibilidades y muchas mujeres y mamás deciden no asumirla y la dejan a cargo de la abuela, por ejemplo. El asumir la maternidad como eje de la vida y verla en el día a día lo lleva a uno a volverse muy estratégico. Uno empieza a decidir “esto sí, esto me sirve, esto no lo quiero, esto ya no lo puedo hacer, esto en otra vida será”. Siento que a mí la maternidad me ha puesto más juiciosa, me obligó a priorizar entre tres cosas y no más, por tanta ocupación que mantengo. Mi posición frente a ese rol, es que lo vuelve a uno más selectivo. También para mí es mucho más fácil y mucho mejor estar con mis hijos en el campo, me gusta que estén ahí, que sepan qué es lo que uno hace, que sepan y entiendan cómo pueden hacer muchas cosas con las manos, ahí, con la tierra, con la exploración y además de que también adquieran una conciencia. No tanto aquella de cerrar la llave porque se acaba el agua, sino de otra que muestra cómo de verdad talan el bosque y echan veneno al alimento. Que lo vean más directamente, así muchas veces sea muy crudo por estar ahí en el campo y que de esta manera también se aprendan a relacionar con el campo, que puedan ver que si se vive en el campo puede abastecerse de muchas cosas, puede tener muchas cosas a la mano. Desde hacer una casa, no solamente desde la agricultura, sino cosas como “vamos a organizar esto”, “cojamos el barro de allí o la leña para el fogón de allá”. En mi caso particular vivir en el campo representa una vida más tranquila para todos nosotros, a parte que uno aprende un montón de cosas, me parece que es más tranquilo, ya que uno con niños está más expuesto en la ciudad, ahora con tanta cosa, tanta información, entonces uno llega a la conclusión de que la única opción es salir con ellos a una biblioteca a entretenerlos un rato, porque de resto es el televisor y el celular. Es inevitable, a todos nos pasa.

*Wari es el segundo de los tres hijos, tiene unos 8 años, su pelo es negrísimo y liso. Es muy activo, fue quien me recibió con la mirada juguetona y curiosa.*

*En el invernadero, varias veces intentaron o dieron tiempo para que retoñara una planta de granadilla, me contaba Natalia cuando recorrimos las huertas que están en su terreno. Pero las últimas semanas Wari no cesaba de alegrarse pues una granadilla había brotado. La emotividad del niño fue porque esa planta era suya y con la ayuda y orientación de su mamá y papá había dedicado tiempo y mucha esperanza para que “saliera la granadilla”*

*Ese día era un publicista, me tomaba de la mano y me mostraba una y otra vez que esa era su granadilla, me contaba que él había cuidado la planta. A los 8 años Wari sintió su mayor orgullo y se lo contó a una periodista que visitó su casa.*

**MP:** Te escucho y pienso que en varios aspectos de tu vida, quizá algunos determinados por “voy a ir en contra”, has decidido ir por una vía alterna a lo que generalmente se ha establecido. Por ejemplo, en esto último de la crianza. La manera en la que se concibe lo que puede ser mejor para los hijos en términos del aprendizaje y de cómo relacionarse y aprender en el mundo. Tú has decidido formarlos en otras habilidades entendiendo que hoy se educa más en ambientes virtuales, por ejemplo, ser prolijos para manejar tecnología y cada vez se ve más que los niños están muy alejados de esas prácticas que tú enseñas a tus hijos. Eres consciente, debido a que también eres profesional en la academia, y decididamente optas por “hacerlo a la antigua” o más bien hacerlo de una forma contracorriente.

Esto lo imagino desde que me contaste de la experiencia de cómo ustedes como familia construyeron la casa, la huerta y todo lo que tienen en la finca, como una actividad grupal de aprendizaje y acompañamiento constante de parte de ustedes con sus hijos. En ocasiones se puede pensar, es lo más común, que la idea de que los hijos habiten mucho el campo y que adopten las prácticas propias de él provenga de papás y mamás que hayan estado alejados del mundo académico. Pero ustedes han estado muy cerca, incluso dentro de ese mundo, pero aun así tuvieron posiciones contracorrientes, como contabas ahora sobre ese tema que te enganchó mucho y del cual al parecer no había mucho interés desde la universidad en mirar hacia ese lado. La universidad parecía tener otros intereses impulsados por el mercado laboral, y tu historia de vida, tus convicciones y principios, te decían “eso no va conmigo y seguramente no lo voy a hacer”. El hecho de que, por ejemplo, te decías “no me veo como empleada”, muy influenciada por tus familiares que siempre fueron independientes.

Me surge la idea de que quizá hay una convicción más grande que precede a todos estos hechos

antes de la vida universitaria. Un deseo primigenio de que todo, o algo, se pueda hacer diferente. Porque eso es una constante en ti: el gusto por vivir en un lugar diferente al esperado, la enseñanza de tus hijos enfocada hacia otros oficios, e incluso el método para compartir esos conocimientos. Es una relación diferente con todo el entorno.

**NL:** Como te decía, la vida siempre me guió a cosas diferentes desde muy jovencita, tuve experiencias con familiares y de otras visiones en general diferentes a lo normal. Desde la agricultura y desde la construcción, con unos primos que también hacían cosas similares, creo que por eso a uno se le va abriendo el espectro y la misma vida lo va vinculando con otras personas desde la crianza. Yo veía personas muy jovencitas y con hijos, me decía “como lo hacen de bien, tan chévere y diferente a lo que comúnmente se veía”, incluso sabiendo que la crianza es de lo más difícil que hay.

De allí pude ver otras formas y esto fue el punto de partida para querer hacer cosas diferentes. No sé de dónde, pero siempre he cuestionado las cosas, desde el sistema como tal, como funciona desde la agricultura, desde la salud, en ocasiones me preguntaba “¿seré muy obstinada, que siempre voy contra la corriente?” Esto me pasaba, por ejemplo, con mis hijos cuando no quería llevarlos al hospital, no quería algunas cosas. Pero no es porque yo pensara o considerara sabérmelas todas, porque mucha gente termina pensando que uno es así. Aunque yo soy en mis cosas personales, y sobre todo el tema de la crianza, muy reservada, uno se va volviendo así cuando aprende. Porque hay gente que te ve haciendo las cosas, les parece que está mal y luego se puede meter uno en un problema.

**MP:** Estabas diciendo que la vida te ha llevado por cosas diferentes, uno podría creer que ha sido por esa actitud de obstinada, pero también reconoces que te cuestionabas cosas desde el quehacer en la agricultura.

**NL:** Sí, lo que te decía era que, aunque uno sabe el mundo en el que vive y la tecnología que existe alrededor, siempre he intentado entender cómo muchas cosas se hacían antes, siempre me ha llamado la atención porqué ahora las cosas tienen que ser de la manera en la que están. Obviamente, yo sé que hay muchas cosas de antes, que no estaban bien, pero las cosas básicas que tenían que ver, por ejemplo, con la comida y el hacer cosas con las manos, siempre me ha llamado la atención desde lo básico. Me interesan cosas sencillas como ver una señora haciendo un canasto, este tipo de cosas que uno mismo puede hacer. Cuando tuve a mi primera hija, lo hice en la casa y eso es algo muy inusual ahora. Me parece muy rico sembrar nuestra propia comida,

vivir en el campo y ser incluso parte del proceso de nuestro propio alimento, es eso sobre lo que realmente gira la vida de uno, es mucho más que decir “yo trabajo en una finca y vivo de lo que da”. Aquí cada cosa termina siendo un complemento de la otra.

**MP:** Tu relato parece expresar un tipo de vida amplia. En esa experiencia humana, que ha sido contra corriente, pero que también ha implicado el ámbito académico, ¿cuál es tu visión del quehacer tradicional contrastado con la lógica del sistema en una ingeniera agrónoma?

**NL:** Desde que estaba en la universidad era muy crítica cuando escuchaba a los profesores hablar de las semillas, cuando nos llevaban a laboratorios. Yo criticaba, pero también decía “a mí esto no me gusta”. Por lo menos uno sabe que hay un amplio espectro en la carrera que decidió estudiar y por eso también a veces me gané algunos problemas con profesores, porque yo de manera muy decente decía que a mí no me parecía o no estaba de acuerdo con algunas cosas y con lo que ellos decían sobre esas cosas. Muchas veces me respondían que cómo era posible que no atendiera o aceptara esas cosas. Incluso cuando elegía ciertos temas para profundizar, recibía críticas fuertes, pues no eran temas que justificaran las dinámicas que se estaban enseñando. Me presionaban y me obligaban a elegir los temas en los que debía profundizar. Recuerdo sobre todo que en esos años en los que estaba estudiando me tocó el boom de los transgénicos que entraron a Colombia. Los profesores me decían constantemente, debido a mis opiniones frente a eso, que yo no iba a salvar el mundo.

**MP:** ¿En qué año ocurrió eso?

**NL:** Eso fue hace unos 17 o 18 años, y yo siempre desde la academia me mostré renuente a muchas cosas. Por ejemplo, los agroquímicos nunca me llamaban la atención ni me sorprendía. A algunos compañeros sí les parecía lo máximo, incluso aprenderse el nombre de los químicos al parecer era una actividad muy satisfactoria. Yo me los aprendía porque me tocaba, solo para pasar la materia, pero pensaba que realmente era una bobada.

**MP:** Hay una diferencia: entre no encontrarle gusto a algo y no estar de acuerdo con algo.

**NL:** No, yo no estaba de acuerdo, solo que en la universidad uno no podía mostrar esa postura tan fuerte. Porque se “ganaba” a los profesores y en consecuencia te ponían a perder las materias, yo muchas veces me decía: “qué es esto que este señor, el profesor, está diciendo y haciendo aquí”. Era una muestra constante de que nunca había ido a una finca en 20 años y se evidenciaba en todas las bobadas que decía. Desde que entré a la Universidad empecé a ir a otros cursos de agricultura ecológica y a formarme en otras cosas, tuve influencia de un primo que me

decía: “tenga este libro y estudie”. También tenía un primo que era un revolucionario y frecuentaba el barrio donde vivíamos, muy cerca de la industria licorera de Caldas, que conectó todo un río. Él se tomó un espacio de esa quebrada, como una pradera, cuando yo estaba en el colegio y se hizo una cabaña ahí, un vivero y todos los que éramos diferentes del barrio, que nos gustaban cosas así, empezamos a sembrar árboles, chachafrutos.

**MP:** ¿Cuántos años tenías cuando pasó eso?

**NL:** Yo tenía 13 o 14 años.

**MP:** Eras muy joven, casi una niña.

**NL:** Yo era chiquita y fue desde allí que empecé a ver un espectro de otras formas. Yo ahora pienso que esas vivencias me convencieron mucho de las formas que luego adopté, creo que estar con él, y después la experiencia en la universidad, me ayudaron a tomar posturas frente a las situaciones que te he relatado. Recuerdo que mi primo me decía “vea, aquí tengo este libro, va a venir tal señor... vaya donde él que te puede enseñar a hacer esto...”, esta es la forma en la que creo que uno se va inventando.

**MP:** Se va moldeando una forma de ver el mundo...

**NL:** Recuerdo que para ese momento, ya iba mucho donde el profe que enseña agroecología y me decía “si quiere aprender, tenga este libro o haga este ensayo con nosotros”. Ahí es donde uno siente que se va perfilando. Algo que ahora me extraña mucho es que yo apenas me estoy asentando, pero ya veo compañeros que eran como yo, incluso algunos de ellos crecieron conmigo, en la misma movida. Salieron de la universidad y están vendiendo químicos, tienen tres carros, una casa gigante y me pregunto “pero ¿por qué?”

**MP:** ¿Por qué? ¿Sientes que ahora están enajenados?

**NL:** Es muy extraño, pero casos se ven y a mí me sorprendía mucho esos compañeros con los que crecí, sabiendo que ahora se ha abierto más el campo para los profesionales que trabajamos con esto, ya la alternativa no está solamente en trabajar con químicos.

*Escucho a una ingeniera agrónoma que decidió dedicarse a la conservación y el intercambio de semillas criollas y nativas, como una forma de resistir al modelo agroindustrial dominante y de defender la soberanía alimentaria y la diversidad biocultural de su territorio. Pienso en la confrontación moral que esto representa del mundo y sus visiones: ella se definió entre la formación que recibió en su carrera académica, basada en el uso de agroquímicos,*

*semillas híbridas y transgénicas, y la práctica que desarrolla en su huerta, basada en los principios de la agroecología, el respeto a la naturaleza y el conocimiento tradicional.*

*Reflexionar sobre la moral invita a cuestionar los propios criterios y valores, a desarrollar una ética personal y social, que finalmente orienta nuestras decisiones, acciones en función del bien común. La moral desafía a ser coherentes con lo que pensamos, decimos y hacemos, y a asumir con entereza nuestros actos en tanto se entra en confrontación con las normas y principios de la ciencia, la religión, y por supuesto, de la sociedad.*

**MP:** La influencia se instala en tu vida desde que eras muy joven, las ideas se fueron configurando unidas a los sentimientos y emociones, al menos eso parece cuando lo relatas. ¿Pero cómo llegas a la determinación de que querías ser guardiana de semillas? ¿Cómo lo buscaste? Entendiendo también lo que eso implicaba y que ya tenías una familia

**NL:** Yo creo que uno llega a eso. Desde la universidad tuve algunas experiencias con lo de semillas, por ejemplo, mi contacto con el Jardín Botánico. Siempre me interesaron los cultivos promisorios, recuerdo que llegaban a mi bulticos de semillas para sembrar, guardar y cuidar, desde ahí me empezó a interesar cuidar esas semillas para que pudieran germinar. Después estuvimos trabajando dos años en el Huila y precisamente en una fundación estaban haciendo una casa de semillas.

**MP:** ¿Aún eras estudiante universitaria?

**NL:** Era estudiante, estaba haciendo la práctica de la universidad, pero también trabajé allá un tiempo después de graduarme. Estuve en una fundación para niños de escasos recursos y sembrábamos la comida para un comedor infantil de 120 niños. Sembrábamos lo que se podía sembrar, pero también otro componente muy importante era el tema de la gestión de las semillas y llevar todo a las cocinas ancestrales. Era como un campo, salíamos a recolectar semillas, a ver los nombres, las fechas, de dónde vienen. Yo me encargaba de hacer todo ese inventario y dejé montado ese primer banco de semillas de la fundación. Aparte de eso, siempre íbamos a muchas partes, a Manizales, Riosucio... viajamos a muchos lugares con semillas, truequeando. Cuando llegué al Carmen ya tenía mis semillas sembradas o para sembrar y seguir cosechando. Estando aquí, empezamos a salir a los mercados y salíamos con comida para vender, además de también llevar semillitas. Pero ahora con los hijos hay que ir eligiendo la estrategia, como te dije anteriormente. A mí lo que más me mueve es lo de las semillas, entonces dejamos de lado lo de

producir comida, lechuga, papa, todo eso, y nos metimos con lo de las semillas, que es lo que realmente me gusta.

Francamente, resulta muy difícil hacer todo a la vez, tener la semilla y cosechar, hace que se disponga de mucho tiempo que no se tiene.

**MP:** Mencionaste algo que me llama la atención, en medio de todo, dijiste que el tener hijos te llevó a tomar una decisión más de lleno en ser guardiana de semillas. Esto da a entender que esta decisión fue impulsada no solamente por toda la experiencia de vida que has contado, sino también por lo que para ti significa ser mamá y tu relación con los hijos.

**NL:** Yo pienso que más que el tema de uno enseñarles una manera diferente a los hijos, es porque para mí resulta chévere que estén en el campo y vean lo que uno hace día a día. De verdad tuvimos que decidir si seguimos con lo de las semillas y por ahora lo que creo es que voy a continuar con esto, también lo quiero perfeccionar, hacer las pruebas de germinación de manera correcta y buscar apoyo para casas de semillas. Lo que quiero ahora es enfocarme más en eso y meterle más energía. Queremos, mi esposo y yo, concentrarnos más en eso. Consideramos que parte de la actividad que hacemos agrícola en la finca debería ser destinada a la reproducción de semillas.

**MP:** Hay una anécdota que recordaba y quisiera que me la contaras de nuevo, y fue cuando yo mencioné, en una conversación pasada, que la venta de semillas es ilegal, tú me dijiste “Sí, ¿y qué? Hay que llevar la contraria”

Pero no solo fue esta expresión, sino también lo que me contabas que además del gusto que sentías en los espacios de trueque de semillas y en los mercados, también te interesaban las reuniones políticas de los guardianes y guardianas de semillas. A pesar de que, como lo has mencionado mucho, el tiempo no alcanza para todo lo que quisieras hacer. Desde esa anécdota, ¿cómo percibes lo legal y lo legítimo?

**NL:** Algunas cosas están totalmente alejadas de la realidad, todas estas normas que han creado son a partir de regulaciones que se han dado con el tema del Tratado de Libre Comercio. Empiezan estas personas a presionar diciendo “no dejen que ellos reproduzcan sus semillas” “no dejen que los campesinos las comercien”. Están prohibiendo algo que es ancestral, que han hecho las comunidades por cientos de años. Es desde ese lugar que yo digo “¡No!”

Incluso desde mi época en la universidad yo veía el inconveniente de todas estas leyes que se hacían para volver ilegal todas las cosas que uno normalmente hacía. Uno porque tiene

una cara más visible al vender semillas, pero esto que uno hace lo hacen muchas personas con el fin de tener sus propias semillas en casa. Para mí el tema de lo legal no aplica, no solamente en esto, sino en muchas otras cosas que son ilegales, yo misma me digo “esto no puede ser, está fuera de contexto”. Aunque cuando se reflexiona más a fondo se puede pensar “¿esto para quién es legal?” ¿a favor de quién están estas leyes?”

Todas las leyes de semillas benefician a los grandes. Existe una multinacional que se llama Nauco y hay muchas, las del ICA y todo eso, que intentan demeritar las semillas criollas y nativas y a los mismos custodios, diciendo que nosotros no vendemos semillas de calidad. Ese es el mayor argumento de ellos, pero ahora todas las redes de semillas, primero, sí son de calidad; y segundo, se está haciendo todo un ejercicio para que de verdad se pueda garantizar esa calidad a largo plazo, así como cualquier empresa semillera. Yo ahora estoy participando de una escuela que se llama Escuela Regional de Semillas, que se creó con Swissaid que es una organización que desde hace muchos años trabaja con el tema de semillas en el Cauca.

**MP:** ¿Qué hace la ONG?

**NL:** Swissaid tiene una escuela de custodios de semillas, donde yo soy alumna y nos enseñan desde lo básico, desde lo botánico hasta el tema de lo legal. Porque para todo, primero se pone una regulación, se hizo para lo de las semillas y para los productos ecológicos también. Entonces, cuando se creó todo esto de la comida ecológica, se decía que tenía que ser certificada y empezaron a crear algo que se llama sistemas participativos de garantía, que empezaron a funcionar con el tema de la comida. Esto consiste, simplemente, en que un grupo de 15 o 30 agricultores nos visitemos entre sí, creamos unas planillas de inspección para verificar el comportamiento ecológico y no tenemos que esperar un tercero al que toca pagarle una millonada en la medida que te certifique.

Estos sistemas participativos de garantía los están formando varias redes de semillas a nivel nacional y también en otras partes de Centroamérica y Suramérica. A nosotros nos han hecho visitas de las redes de semillas a nivel de Antioquia, verificando la calidad de las semillas. Ese es el gran problema por el que a veces se demerita el trabajo y por el que en repetidas ocasiones muchos proyectos no compran semillas a custodios o a casas de semillas. Porque si esas semillas son de mala calidad, no germinan, no tienen posibilidad de que se conserven.

**MP:** Era lo que tú decías. Por un lado, ¿legal para quién?, y por otro, es la calidad, ¿para qué? o ¿cómo está definida esa calidad?

**NL:** Es precisamente lo que pasa, porque finalmente uno se da cuenta de que todo ese tema de las leyes es un negocio, no lo limita a uno a hacer el trabajo de manera correcta, ¿qué tiene que tener uno? Obviamente, tener precaución y declarar qué está pasando con el tema de las semillas, estar informado. Sin embargo, ahora en Colombia, Ecuador y otros países se han ido fortaleciendo esas redes y alianzas para que uno no vaya a tener un problema judicial, un problema por estar sembrando semillas. Es por esta razón que uno tiene que tener una historia de las semillas para demostrar que no se está incurriendo en una falta, en un caso dado, en el que te estén investigando y te impidan estar sembrando semillas.

**MP:** Una inquietud que tengo respecto a la norma, es que aunque se haga toda esa trazabilidad de la semilla, en ese proceso que ustedes tienen, el cual entiendo es más colaborativo, de tipo horizontal, ¿puede seguir siendo declarada la actividad como ilegal?

**NL:** Sí, es que yo no sé si eso todavía lo tienen permitido.

**MP:** La norma está en un estado congelado, como en pausa.

**NL:** Está congelado, pero lo pueden volver a abrir y uno ve que en muchas partes se siguen vendiendo las semillas, lo que se intenta hacer ahora es generar una incidencia política. Ahora que estábamos en esa escuela, se hablaba de quiénes van a hacer parte de esto, teniendo en cuenta que se debe tener una participación en política, es decir, se debe hablar con el Concejo Municipal, hay personas como el alcalde que dice “¡Qué rico hacer una casa de semillas!” “Eso tan interesante”.

Es muy importante abrir poco a poco esos escenarios que se presentan de una manera más política y teniendo en cuenta que hay personas que están en el Senado y en la Cámara, que no están de acuerdo con esas leyes, que también presionan o que estarían ahí por si llegara a pasar algo. Por ejemplo, senadores y representantes a la cámara indígenas, obviamente ellos no pueden estar de acuerdo, porque el tema de conservar las semillas es algo ancestral, es allí donde empezó la agricultura, cuando las personas guardaron las semillas para sembrarlas en un terreno. No digo que estamos bien, pero sí hay personas que están ahí y que uno sabe que en un caso dado se puede presionar para que esa ley se pare o siga igualmente indefinida o reverse.

**MP:** O simplemente desaparezca la propuesta, porque es el mismo movimiento y la práctica de las comunidades, que legitima socialmente las acciones. Porque se legitima desde la producción, ustedes lo siguen haciendo, lo llevan a los espacios públicos como lo es un mercado y porque mientras se lleven a los espacios públicos y surja el intercambio, eso ya consolida una

forma de legitimación, que como insistes, es ancestral. Hace parte de cómo han evolucionado las interacciones frente al intercambio de semillas, cuáles han sido los cambios naturales en términos de no intervenciones de megaempresas o multinacionales que definan, qué siembras, cómo lo siembras y quién lo puede sembrar. Es en ese sentido que ese proceso es la legitimación. Llevar el tema al escenario de lo público y buscar apoyos que hagan oposición a unos intereses particulares.

**NL:** Sí, yo creo que cada vez son más las personas que están buscando semillas de la zona y de la región que vengan sin agroquímicos, semillas que no estén tratadas. Uno acude a todas esas empresas semilleras, las cuales casi todas están en el Valle del Cauca, y son los cultivos en unas condiciones muy controladas. Usted va y siembra la semilla de una manera más sencilla y no le da, sí le germina, pero no le da, porque ella viene muy mimada, con una serie de agroquímicos y un montón de dependencia de otras cosas.

Yo sí pienso que la gente, y ahora con muchos jóvenes que están dispuestos a estos cambios, quieren cosas diferentes. Las personas están un poquito más activas a todo lo que sucede, incluso en estos temas más complejos. Uno creería que estas cosas sobre semillas solo competen al campesino, pero no es así. Lamentablemente en realidad los campesinos no tienen las herramientas, ni siquiera uno mismo, para salvarse. Yo siento que cada vez la gente busca más esas semillas, busca más los espacios, las quiere, sabe que hay un problema por solucionar y por eso mismo necesitan apoyar los procesos y los valoran. Finalmente, es una licencia social, un permiso. Por ejemplo, en la minería se habla de eso, la licencia ambiental y también tiene que haber una licencia social para que la gente diga si está de acuerdo o no con un proyecto. Yo pienso que es eso, se da una licencia a esos procesos, porque también se ve cómo uno los hace bien, son de calidad, uno no está vendiendo algo que no es bueno sino algo que tiene calidad. Está hecho con todo el amor y todo el proceso necesario y sin creer en que las semillas son solo para mí o me quiero enloquecer porque no quiero que nadie más las siembre.

*Ser guardiana de semillas es una forma de cuidar la vida, la diversidad y la cultura. Es una labor que requiere compromiso, conocimiento, amor y firmeza por la tierra y por lo que de ella brota.*

*Los títulos académicos muchas veces trazan el camino, en el caso de Natalia pudo haberse decantado por las tendencias actuales de la producción agrícola. Sin embargo, la elección de*

*vida fue por una en plena esencia contracultural reflejada en las formas de la crianza, la relación con sus vecinos y colegas. Su experiencia vital fue afectada por la confluencia de condiciones familiares, de casualidad que involucraron a otros que la rodeaban, y del fuego de su propio espíritu. Ser cuidadora de semillas tradicionales es ser parte de las primeras filas de defensa del patrimonio genético y cultural, es declararse en resistencia al avance de las semillas transgénicas y al modelo agroindustrial que las impone. Es un atrevimiento comprometerse con la forja de la soberanía alimentaria, con la salud de las personas y el medio ambiente. Ser guardiana de semillas es una forma de cuidar el futuro.*

## 5.2 El agromercado de El Carmen de Viboral como galería y encuentro sociocultural

*La unión de la genialidad, el sentido de comunidad y el conocimiento no se encuentran juntas a menudo en las individualidades, y cuando confluyen, habitando una persona, surgen procesos de vida y sociales que emocionan y hacen transformaciones profundas en la concepción del mundo.*

*Fanny es gestora comunitaria, fue servidora pública de la Secretaría de Salud en el municipio El Carmen de Viboral, es profunda conocedora de la seguridad alimentaria y fue líder en la conformación del mercado campesino, agromercado, que desde 2015 se desarrolla cada segundo domingo de cada mes.*

*El Carmen de Viboral es un municipio del oriente antioqueño, se destaca por su dinamismo cultural y su tradición artesanal. Sus habitantes, en especial los jóvenes, se reconocen por su pasión por el rock y otras expresiones musicales. El municipio es famoso por sus cerámicas, que reflejan la identidad y creatividad de su gente. Sin embargo, hay otro aspecto que merece reconocimiento: el trabajo de las mujeres que se dedican a conservar y multiplicar las semillas nativas y tradicionales, contribuyen así a la soberanía alimentaria y a la protección de la biodiversidad.*

*Fanny es una mujer alta, de voz grave y verbo ágil. Cuando habla, no deja lugar a dudas: sus palabras son claras y contundentes, al igual que sus gestos y sus opiniones. Es una testigo privilegiada que conoce a las y los entusiastas que custodian, venden, truequean y compran semillas. Sus anécdotas revelan el lado más humano y cotidiano de esta iniciativa, que busca preservar la diversidad y la cultura.*

*Conversar para construir confianzas, compartir aprendizajes y forjar un pensamiento de futuro diferente, es en lo que Fanny participó y lideró con convicción inquebrantable. Ella sorteó las dificultades que un proceso público nuevo y comunitario siempre enfrenta, en tanto rompe con las maneras tradicionales y los intereses de gobiernos de turno. La experiencia del mercado campesino deja una curva de aprendizaje que las comunidades locales pueden aprender y conversar desde el proceso de consolidación del agromercado, visto también como un espacio de resistencia productiva y comunitaria que acoge, promueve conversaciones y potencia los procesos de producción de consumo local y de intercambio de semillas tradicionales.*

*Las prácticas artesanales, las expresiones artísticas y los espacios de educación popular que encontraron expresión en este espacio público, son núcleo y semilla de resistencia a los procesos de globalización productiva y cultural.*

*El espacio público convertido en agromercado, con sus expresiones estéticas y de identidad local y regional se dibujan también como espacios de galería: los mercados populares, las frutas, los alimentos y el arte, nos ofrecen un espacio de encuentro con la identidad colectiva y reafirma nuestro lugar de pertenencia y quiénes somos.*

**María del Pilar Marín - MP:** ¿Cómo inicia el mercado campesino de El Carmen de Viboral?

**Fanny Gutiérrez - FG:** Inicialmente se direcciona y nace en la Secretaría con un enfoque desde el área de salud. En todas las Secretarías de salud hay un componente que maneja el área de seguridad alimentaria y nutricional. Fue desde ahí que yo le di movilización al tema del mercado campesino. Inicialmente, había hecho un diagnóstico con la población sobre el estado de la seguridad alimentaria y en él, preguntaba desde cada eje qué teníamos en el municipio y qué hacía falta. Ese diagnóstico mostró, que lo que hacía falta era comercializar la producción agrícola, que en ese momento venía creciendo en el municipio. Entonces, a raíz del diagnóstico y de todo lo que las personas manifestaban, se aprovechó que cada año, el 16 de octubre, se celebra el Día mundial de la Alimentación, para hacer algo diferente. Por lo general, quien direccionó las celebraciones en el municipio era la gobernación de Antioquia y la encaminaba mucho a fortalecer y darle promoción al PAE (Programa de Alimentación Escolar).

En el año 2005 afortunadamente conté con el apoyo de quien en ese entonces era mi jefe, y yo le propuse que hiciéramos algo más novedoso. Le dije que invitáramos a la gente que tenía interés en venir a mostrar sus productos y a ofertarlos. Conseguimos toldos y para esa fecha vino mucha gente, corporaciones y asociaciones que están referenciadas en lo que está sistematizado de la experiencia. Fue muy exitoso, por lo que la gente, a partir de esto, decía “sigamos haciendo esto tan bueno”. Por esta razón lo institucionalizamos y siguió funcionando. No solamente nos limitamos a la venta, nosotros tuvimos una discusión muy grande porque todos los que eran agroecológicos querían que solamente fueran producción agroecológica, uno de los argumentos que yo les daba era que, en nombre de la agroecología, no podíamos empezar a hacer discriminación de los campesinos que utilizaban químicos, yo decía “esto es abierto”.

**MP:** A pesar de que usaran químicos tenían producción tradicional.

**FG:** Claro, eso tiene que ser abierto, equitativo. Ellos peleaban y decían “marquemos los puestos donde somos agroecológicos” y yo les replicaba que no y que el que debe decidir es el consumidor y el voto de confianza debe estar en los productores. Cuando el consumidor les pregunte, ellos son los que tienen que saber decirle a la gente “yo produzco agroecológico” o “yo no hago producción agroecológica”. Tuvimos muchos campesinos también que se iniciaron ahí, se inició ese mercado y hubo una experiencia muy bonita, algunas familias empezaron a realizar la transformación sin decirles, solamente viendo que si se podía hacer la producción agroecológica.

El proceso empezó muy bonito, no solamente se limitaba a la venta de productos, sino que se empezaron a hacer capacitaciones en manipulación de alimentos. Se veía, por ejemplo, una señora que traía los pollos en un balde y nos tocaba devolverlos, porque eso no se puede. Luego empezamos a exigirles carnet de manipulación de alimentos, buena presentación, empezamos a hacer capacitación en cada mercado campesino, también se hacía educación nutricional. Siempre preparábamos una receta con productos que la misma gente llevaba para que las personas aprendieran a preparar estos alimentos.

Había una chica que hacía un taller muy bonito con los niños y otra que también empezó un proceso cultural muy bonito en torno al mercado.

Este mercado cogió una fuerza grandísima y se estaba consolidando, tanto que ya estábamos pensando en asociarnos. Realmente el mercado llegó a ser como una familia, estábamos en ese proceso cuando el secretario de agricultura solicita que le presenten el proyecto y así vulgarmente me lo quitó de las manos. Lo que dijo fue, que desde ese momento en adelante, ese proceso era de agricultura y lo iban a seguir manejando ellos y ahí murió todo. Quedó en ventas, la gente sale, claro, pero a vender. No sé qué proceso se estará llevando a cabo ahora porque realmente fue una cosa muy agresiva. Yo no sé si Diego y Natalia te contaron que ellos hicieron la denuncia que no los dejaban salir porque no estaban produciendo plantas, sino semillas y para mí eso es inconcebible.

**MP:** No, eso no lo sé.

**FG:** ¿Cómo te parece?, no los dejaban participar porque no tenían plántulas para sacar al mercado u hortalizas, sino semillas y esto es lo más ridículo de la vida.

**MP:** Pero ellos sí están saliendo con sus *paqueticos* de semillas.

**FG:** ¿Ya empezaron a salir?

**MP:** Sí, ellos han estado en los mercados campesinos, también con cosecha, pero también sus *paqueticos* de semillas.

**FG:** Sí, porque ellos han cogido mucha fuerza con las semillas, pero hubo una vez que no los dejaron participar, por eso no sé si concertaron, porque ellos publicaron, dijeron y manifestaron que nos los dejaron salir porque solamente tenían semillas.

**MP:** ¿Y cómo está esa normativa? Aunque en este momento no están persiguiendo a los guardianes de semilla ni a los productores, sí se dice que son ilegales, entonces puede ser que sean expresiones de que quieren hacer cumplir la norma, pero tal vez no es un momento agudo donde la están aplicando.

**FG:** Sí, yo siento que de todas maneras con este nuevo gobierno y como están las cosas a ellos les va a tocar empezar esos procesos distintos, realmente valorar lo que significa esa estrategia, valorar lo que es el campesino, todo lo que representa para la seguridad alimentaria. Yo, por ejemplo, el año pasado me gané un proyecto con Cornare, empecé a trabajar en proyectos de interés, en realidad ha sido muy bonito, propuse un proyecto para formación en producción agroecológica, formación ciudadana y reforestación.

Yo estuve lejos unos dos meses y cuando regresé un muchacho me dice “Fanny, estaba esperando que llegaras a mirar la producción agroecológica, necesitamos hablar para que nos ayudes a asociarnos porque nosotros queremos sembrar comida”

Lloré de emoción y en los próximos días tengo reunión con 7 de los campesinos de la vereda, muchos de ellos siembran flores.

La cosa fue así: antes de irme hicimos el proceso, ganamos el proyecto y nos fue súper bien, cerré el proyecto y me fui. Te lo cuento porque cuando vine no me esperaba que los muchachos estuvieran haciendo producción agroecológica y ver que están sembrando y que además manifiestan querer sembrar comida, querer asociarse y producir, me genera un impacto grande.

**MP:** Muy emocionante.

**FG:** ¿Sí o no? Entonces yo digo, eso ya es una cosa que...

**MP:** ¿Que también va tomando fuerza?

**FG:** Sí, y también queda uno con un sentir sobre la institucionalidad, que a veces trunca los procesos de acuerdo a sus intereses políticos. Por ejemplo, aquí el interés es el de la comunidad que busca que las personas logren hacer esa transformación, que se logre fortalecer el

tema de la seguridad alimentaria en la vereda y también se refuercen otros procesos. Yo soy muy feliz con este cuento, me alegra mucho que, por ejemplo, Natalia y Diego todavía salgan y sigan comercializando, al menos se siguen fortaleciendo.

**MP:** Sí, ellos continúan y es regular sus salidas, pero sí es verdad, como vos decís, que el enfoque está principalmente en la venta. He visto eso en las visitas que he hecho al mercado.

**FG:** Claro, porque con nosotros el enfoque venía desde el área de la salud, trabajamos mucho el tema de los talleres: ¿por qué los químicos? y ¿por qué es importante incursionar en la producción agroecológica?

Hacíamos recuento de cómo era antes de que llegara la Revolución Verde.

**MP:** ¿Había formación regular?

**FG:** Había formación siempre, en cada mercado campesino había un taller de cocina y lo daba una persona del mercado, el que quisiera y ellos mismos aportaban los productos para realizarlo. Se les enseñaba una ensalada, se hacían muchas recetas. Hubo uno que participó mucho en el mercado campesino, su nombre es Isaías, él nos apoyó mucho en la parte de cocina y había otro que hacía un taller para niños de huertas urbanas para llevar a la casa. Siempre había quien apoyara, entonces ¿qué hacíamos nosotros?: gestionar la tierra, las plántulas y quien diera el taller con los niños.

**MP:** De todo esto, me inquieta lo que mencionabas, que no solamente era un lugar de encuentro para ofrecer los productos, sino que también era un encuentro sobre las inquietudes, las necesidades y las personas que voluntariamente ofrecían capacitaciones, no solamente de producción agroecológica, sino sobre seguridad alimentaria y la preparación de los alimentos. Era un enfoque de salud, según lo que me has descrito.

Me contabas que habían talleres culturales y te quería preguntar, ¿cuáles son esas expresiones de la comunidad, artísticas o culturales, que se presentaban en ese mercado campesino tan único? Y ¿por qué llegaron ahí? Porque venían de diferentes centros, como casas culturales. Estos colectivos artísticos y culturales, participaban en esa dinámica en donde florecía el mercado campesino más allá de la venta. ¿Qué permitía que se dieran estas expresiones de la gente del El Carmen y sus alrededores?

**FG:** Sobre todo tenía que ver con la gente que se vinculó y se comprometió con el espacio. Había una chica, que con su hermano, conformaban una corporación y siempre trabajaban el tema de los talleres pedagógicos.

También había otra chica, ella era teatrera, ella trabaja con su hijo, todo el tema de ellos tenía que ver con unos payasos y tenían actores.

**MP:** ¿Clown?

**FG:** Sí, ellos eran clown, exacto esa era la palabra. Ellos hicieron un vídeo súper lindo del mercado y siempre estaban haciendo su show. Los voluntariados eran por trueques, nosotros les dábamos el refrigerio, algunos productos del mercado y se les ayudaba a veces con transporte, pero era más la iniciativa de ellos.

**MP:** Manifestaban una vinculación con el espacio.

**FG:** Exacto, ese espacio también permitía ese encuentro familiar, allá llegaban las familias con niños. El parque educativo estaba cerrado y eso permitía mucho el encuentro, cada ocho días ese era el programa de las personas, ir con los niños a mercar, a comprar las cosas, estar en el taller de manualidades y estar en la obra de clown.

**MP:** Es decir, el mercado campesino permitía una oferta cultural para la comunidad.

**FG:** Total, había oferta cultural y había también todo este tema de la preparación de alimentos, era muy chévere ese proceso. Habían talleres de manualidades y había un taller que se hacía para los niños con adultos. Con las personas nos íbamos a recoger las *canasticas* que dejan de las frutas, esas canasticas que botan, nosotros las trabajábamos, conseguíamos la tierra, se hacía el taller y se les entregaba la huertecita. Cada uno sembraba una lechuga, dos cebollitas, dos aromáticas y se iban con la huerta.

**MP:** Ya me contaste que había un voluntariado de gente que le gustaba ese espacio.

**FG:** Sí, siempre eran voluntarios. Por ejemplo, Diego y Natalia además de que son agrónomos son agroecológicos. También venían invitados, pero nosotros no pagamos, todo era autogestión. Llegaban profesionales, gente que llegó experta en agroecología o agrónomos agroecológicos a dar los talleres, nosotros les ofrecíamos el refrigerio y algunos productos de ahí del mercado. La gente se vinculaba a voluntad, llegaba al mercado y decían “¡qué es esta belleza!” Se enamoraban, decían “yo soy esto... yo sé esto... yo puedo hacer tal cosa.”

Yo les decía, “hágale, bienvenido”.

Cornare también participó mucho del proceso y otra entidad como el SENA. Cornare, por ejemplo, dio algunos talleres en el marco del mercado, talleres de elaboración de manillas con semillas.

**MP:** ¿Cornare?

**FG:** Sí, Cornare. También tuvimos al SENA dando capacitación del curso de manipulación de alimentos y otro curso de costos. Si yo cuantificara eso en dinero, sería una millonada. Eso fue pura gestión que hice siendo la coordinadora y estando al frente, entendiendo que era yo quien tenía la cara de la administración.

**MP:** El mercado campesino tiene un carácter público, ¿cómo es esa apropiación del espacio público producto de esa actividad?, ¿que lograste ver, desde tu reflexión personal y en conversación con las personas más cercanas, sobre este lugar público en relación con las actividades? ¿Es un sitio que se cuidaba?

**FG:** Total, ese lugar se cuidaba mucho, de hecho nosotros le aportábamos al parque educativo porque no tenía muchos recursos por parte de la administración, aun siendo un espacio de la administración municipal.

Los parques educativos están destinados a promover acciones comunitarias, y eso nos ayudó a que el mercado campesino estuviera ahí porque nosotros al no tener toldos ni nada, sacábamos las mesas en las que la gente tomaba clases, porque en ese parque educativo, se hacen clases para la comunidad, por ejemplo, de inglés y también hay varios talleres. Ellos nos prestaban las mesas y el cuidado era excepcional, si alguna mesa se dañaba, la arreglábamos. Cuando nosotros pensamos en organizarnos y asociarnos, dentro de las cosas que se planearon fue tener un comité de recolección de basura y otro de logística, que madrugaba a sacar las mesas para que todo estuviera dispuesto para la actividad desde muy temprano. Estos comités ayudaban a entrar las cosas prestadas, a que los baños el fin de semana estuvieran limpios, que haya papel higiénico... incluso había una escalita donde la gente constantemente se tropezaba y nosotros le pusimos una banda amarilla en pintura para que las personas la visibilizaran y evitar el peligro. Yo siento que el espacio se cuidaba mucho.

**MP:** Lo otro sobre lo que quisiera conversar es sobre la oferta en el mercado en términos de lo que es el alimento y lo que es un comestible. Por ejemplo, nosotros vemos la variedad de comestibles que hay en un supermercado: los enlatados y los empaquetados. Quienes han realizado investigaciones sobre los componentes de los ultraprocesados, dicen que no pasan de tres o cuatro ingredientes, y esto se puede ver si uno va y contrasta con la etiqueta. Pero la industria de los olores y de los colores se esfuerza en hacernos creer que hay mucha diversidad, cuando realmente en términos de los ingredientes son lo mismo. Ya que tú eres profesional del área, ¿qué piensas sobre la variedad que nos ofrecen esas grandes superficies como los

supermercados en términos de los comestibles y la diversidad que se puede encontrar en el mercado campesino? Y hago énfasis en la variedad del supermercado y diversidad del mercado campesino, pues cada uno tiene una connotación dentro del escenario en que se ofrecen.

**FG:** Es que esas son dos cosas totalmente diferentes. Por ejemplo, aquí se ofertaban mucho los transformados: mermeladitas de guayaba, mermeladitas de fruta de temporada. Las señoras que aprendieron e hicieron su curso de manipulación de alimentos procuraban siempre que hubiera una buena preparación en esos transformados, por ejemplo, la mayonesa. Siempre llevaban exactamente su fecha límite de caducidad, porque son productos que obviamente no tienen toda la cantidad de aditivos y conservantes que se ofertan a nivel industrial. Entonces la diferencia aquí es que siempre hay una conversación sobre lo que se está consumiendo. Nosotros hacíamos charlas de educación nutricional en el marco de la preparación del alimento, a medida que la persona estaba preparando algo, yo o practicantes de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia.

La universidad también fue un aliado importante y estuvo muchas veces en el mercado campesino, hizo talleres de consumo de los nutrientes críticos con la profesora Ángela y sus estudiantes de práctica, también estuvimos haciendo preparación de alimentos y charlas de educación nutricional de la Escuela de Nutrición.

La Gobernación de Antioquia, cuando estuvo la Gerencia de Alimentación y Seguridad Alimentaria y Nutricional MANÁ, también quisieron unirse a ese mercado campesino haciendo preparación de alimentos y hablando del valor nutricional, fue muy chévere ese cuento con ellos. Entonces yo sí pienso que es muy diferente, porque aquí los productos llegan frescos, por lo general la gente cosecha el sábado para vender el domingo. Los circuitos son cortos, aquí no están llegando alimentos de los lugares cercanos a la urbanidad, no hay largos trayectos. Entonces son productos frescos que no tienen aditivos ni conservantes, que están elaborados con prácticas artesanales, cuidando el valor nutricional y la manipulación de esos alimentos. Por ejemplo, los que empezaron a vender pollos y quesitos, se les enfatizó mucho en cómo era que deberían guardar la cadena de frío y por eso les regalamos neveras de icopor e hielos secos. Los productos del mercado campesino, son productos naturales que están acabados de recolectar con todo su potencial. Es totalmente diferente la oferta a un supermercado, en términos de salud, está garantizando que estás consumiendo un alimento saludable. Y también en términos del compartir, por ejemplo, se vendía arroz con leche, mazamorra, había una señora que siempre hacía la sopa.

**MP:** ¿Qué me puedes contar de cómo era esa participación en el espacio del mercado?

**FG:** Ella llevaba una olla de barro, preparaba las cosas y luego las calentaba, vendía todas las mañanas y la gente le hacía fila para comer, algunas de las sopas que hacía no eran tradicionales, hacía sopas de sidra, sopa de frijol, pero también de ojo blanco. Siempre se podía contar con una innovación en sus sopas, cosas que no tenía uno a la mano en un restaurante, que no encuentras.

**MP:** No las tenemos en la cultura alimentaria, pero la producción local lo provee y la formación que ustedes hacían, en términos de cómo preparar los alimentos, fomentaba esa memoria culinaria.

**FG:** Claro, esa señora que hacía la sopa era muy especial, porque ella fue profesora y aportó mucho a ese mercado campesino, no faltaba con su sopa, eso era una cosa espectacular. Incluso ella se quedaba cortica. Por ejemplo, una sopa de frijol cachetón, era sopa con patita, pero con el frijol saltón. Usted hace frijoles, pero no lo mezcla con ninguna otra cosa, pero ella en una sopa le echaba el granito de maíz o el granito de frijol, una cosa espectacular.

**MP:** ¿Recuerdas alguna experiencia de producción significativa que habitaba el mercado campesino?

**FG:** Había una familia que tuvo un progreso impresionante. Ellos empezaron a hacer la transformación del cacao, compraron cacao a los campesinos de la región, no solamente de aquí de El Carmen, sino de San Francisco, de Cocorná y otros lugares. Incursionaron en ese tema y el SENA los capacitó, empezaron a vender chocolate de tan buena calidad que logramos presentarlo en un proyecto que incluso ganamos, los apoyé hasta el final para que se presentaran a ese proyecto cuyo nombre era: Chocolates alegría. Transformaban ese chocolate de una manera sorprendente, luego hacían dulces rellenos con mermelada que ellos mismos hacían, era un chocolate exquisito, espectacular, casi que con el 70 o 90 % de la marca de chocolate.

**MP:** ¿y lo siguen haciendo?

**FG:** Ellos se fueron, porque ese era un proyecto muy bonito, pero se dañó precisamente por todas estas dificultades que hubo con el tema administrativo de la institución y se empezaron a retirar. Ellos en este momento están con su emprendimiento en Brasil. Vos sabés que hay zonas donde apoyan demasiado, ellos allá están volando.

**MP:** ¿Crees que fueron los encuentros en el mercado los que generaron estas ideas, que esos encuentros propiciaron el acompañamiento y la gestión para que estos emprendimientos se desarrollaran más?

**FG:** Claro, porque uno les veía el potencial y les decía que debían fortalecer e investigar bastante en este tema y fue así que ellos se fueron metiendo porque les apasionaba. Otro chico que también destacó mucho fue Felipe, él se dedicaba a vender hortalizas y presentó su proyecto. Él era un campesino con una economía muy precaria, pero a pesar de esto ha logrado sostenerse. Él era floricultor y campesino, después empezó con el tema de la agroecología, no en el mercado, si no que alguien le enseñó. Cuando llegó al mercado empezó a fortalecer su trabajo, superando las dificultades que en ese momento tenía, ahora yo siento que está en su punto de equilibrio porque ha logrado una producción increíble.

**MP:** Con varias de esas historias, que me has contado, se evidencia definitivamente la fuerza de la organización y el carácter de las propuestas también se legitima ante la comunidad por medio de la plaza pública. Es decir, esas historias son una evidencia de cómo, el espacio público, en este caso el mercado campesino, también legitima, fortalece y visualiza las dinámicas de una comunidad.

El apoyo de instituciones como Cornare, el SENA y la Universidad de Antioquia, lo legitima, y en parte eso permitió que esos emprendimientos y proyectos tuvieran más perspectiva y surjan.

Yo quería retomar un tema. Cuando te hablaba de la variedad de comestibles en supermercados y diversidad de alimentos en el mercado, te entendí que esa gran diferencia que tú decías que estaba presente en la forma de preparación, el tipo de alimentos, los circuitos cortos, etc., se resumía en términos de lo saludable que eran los alimentos de uno con respecto a otro. Mencionabas que esa variedad del supermercado no garantiza ni se preocupa por tener un enfoque saludable, a diferencia de la producción agroecológica. Contabas que en el mercado campesino hacían capacitación de preparación de alimentos y otros talleres para conocer los valores nutricionales de los productos.

**FG:** Claro, es en términos de la salud. ¿Por qué decidimos hacer los talleres? Porque había gente que veía una acelga en el mercado y decía “¿eso qué es?” “¿eso cómo se come?”, veían un brócoli o incluso una ahuyama, que es tan común, y aun así se sorprendía porque había gente que no sabía que era.

**MP:** No conocían ese alimento.

**FG:** Recuerdo que decían: ¿y ese frijol se prepara igual a los otros? Muchas cosas así, que nos hacían reflexionar y nos llevaron a decir: hay que enseñarle a la gente, porque para poder vender la gente tiene que aprender.

**MP:** Se educaba en la diversidad local de los alimentos.

**FG:** Exactamente, ese proyecto fue muy bonito. Yo siento que ahora el proceso no se ha terminado, sí cambió, pero es válido.

**MP:** Desprendiéndonos, por un momento, de muchas de las cosas que hemos hablado y pensando en todas las peculiaridades que expresan las personas que viven de la producción y distribución local de estos productos, ¿qué intuición tienes de las personas cuya alimentación se basa en los productos que adquieren en el mercado campesino y cuál sería la diferencia con las personas que aceptan la oferta de los productos de supermercados, donde abundan los ultraprocesados?. Además, se podría conectar con otra pregunta ¿los mercados campesinos a quién alimentan y los supermercados a quién dan de comer?

**FG:** El Carmen de Viboral tiene una peculiaridad y es que ha avanzado mucho en el tema de la agroecología, aquí se conoce mucho. Yo siempre he dicho que el padre de la agroecología es don Carlos Osorio, porque fue él, junto con otras personas, quien inició todo esto en esta región, él fue uno de los que realmente afianzó su proyecto y ya lleva 24 o 25 años.

Ellos hicieron ese cambio hace aproximadamente veinticinco años y él solo era un campesino que le tocó hacer esa transición tan tesa de pasar de tipo de producción convencional a producción agroecológica, le tocó super duro, no fue fácil. Ellos tienen todavía la credibilidad en este momento, todavía hacen giras en su finca, vienen a almorzar a la casa, es un proyecto integral que gusta a la gente que le gusta alimentarse bien y que ha tenido acceso a la educación.

Realmente si vos venís a la zona rural, no todo el mundo está produciendo agroecológico, es solo un sector, es un nicho que existe y esos son los que están consumiendo agroecológicamente. Hay que fortalecer mucho el tema de educación nutricional. Por ejemplo, ahora que estoy en este proyecto, estamos pensando en montar una tienda verde en la vereda, pero acompañada de educación con las personas y con los mismos muchachos que van a sembrar comida, porque no saben cómo se come la acelga, cómo se come un brócoli. Con ellos vamos a empezar a hacer ese mismo proceso que hicimos con el mercado campesino. Yo les digo “una cosa importante es que ustedes tienen que aprender cómo se come lo que van a vender. Tienen que estar convencidos, es una cosa que es rica y usted puede hablar de ese producto”.

Creo que en este momento los que comen saludable son personas que han tenido acceso a la información en términos de la alimentación saludable y donde no ha llegado no lo consumen totalmente. También pienso que hay un trabajo grande por hacer en el tema de la información, porque ahora mucha gente se informa en internet y hay cosas que uno dice “¿la gente cómo está enseñando eso? ¿cómo la gente se está educando ahí?”

Pienso que la institucionalidad tiene un reto grande también en el tema.

Algo que también es de resaltar es la coherencia y conocimiento en el tema, porque estamos hablando de alimentación saludable y alimentación agroecológica, entonces nos preguntamos ¿qué estamos comiendo?

Cuando hay compromiso y coherencia con lo que se está haciendo todo parece fluir continuamente, esto no es una moda, es porque realmente hay coherencia y la gente lo entendió así. Esto lo pienso y lo creo porque, producto de todo esto, los campesinos de la zona me están diciendo “Fanny, nosotros queremos asociarnos”, y muchos de ellos siembran flor, pero ahora quieren sembrar comida.

**MP:** Eso genera no solamente una perspectiva de negocio, sino que para algunos también significó alguna transformación en la forma de pensar.

**FG:** Transformación de la vida.

*Podría decirse que Fanny es una artista que transformó el agromercado en una galería viva, donde se exhiben y se comparten los saberes y los productos de la tierra. Ella fue guía, formadora y puente entre las diferentes expresiones culturales que confluyen en la plaza, el espacio público por excelencia. Allí, junto a vecinos y voluntarios, crea un proceso educativo que involucra las prácticas de producción, preparación y comercialización de alimentos, plántulas y semillas tradicionales o criollas. El agromercado es un escenario de encuentro y diálogo entre actores sociales, institucionales, académicos, populares y ciudadanos, que visitan y median el contenido de esta obra colectiva.*

## Bibliografía

Bachmann-Fuentes, I., & Matus-López, M. (2020) La privatización de semillas y su impacto sobre el derecho a una alimentación adecuada. Dykinson eBook.

Bianco, Mariela. (2015). El valor de la semilla: Propiedad intelectual y acumulación capitalista. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(36), 37-54. Recuperado en 04 de julio de 2023, de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0797-55382015000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382015000100003&lng=es&tlng=es).

De Fontcuberta, M., & Borrat, H. (2006). Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacciones. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

El Colombiano (2022). Piratería de semillas le cuesta al país \$1 billón. Recuperado de El Colombiano website: <https://www.elcolombiano.com/negocios/pirateria-de-semillas-le-cuesta-al-pais-1-billon-PC17518171>

El Tiempo (2019). De tenis y mochila: la rebeldía de Alfredo Molano. Recuperado de El Tiempo website: <https://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-con-el-escritor-colombiano-alfredo-molano-154088>

Eseverri, M. (2015). Eduardo Coutinho. Cine de conversación y antropología salvaje. *Cine Documental*, (11), 143-149.

Faus Belau, A. (1966). La Ciencia Periodística de Otto Groth. Pamplona: Instituto de periodismo de la Universidad de Navarra.

Fernández Del Mora, J., & Esteve Ramírez, F. (1993). Fundamentos de la información periodística especializada. Madrid: Síntesis.

García Márquez, G. (3 de diciembre de 1995). Periodismo, el mejor oficio del mundo. *El Tiempo*.

García Posada, J. J. (2015). Otto Groth y el periodismo como ciencia. *Comunicación*, (33), 73-82.

Giraldo, L. (2020). Procesos de soberanía alimentaria y el desarrollo. El Agromercado campesino de El Carmen de Viboral: estudio de caso. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquia.

Gomis, L. (1991). Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

González, J. I. (2012). Elección, utilidad y consumo de las familias. *Revista de*

Antropología y Sociología: Virajes, 14(1), 233-242.

González Martín, D. (2016). Periodismo especializado y comunidad LGBT: la función del periodismo como motor de cambio social en Canarias.

González Reyna, S. (1994). La significación de la realidad en la construcción del discurso periodístico. En: Perspectivas teóricas, 69-91

Heidegger, M. (2022). Ser y tiempo. Editorial Universitaria de Chile.

Las grandes entrevistas, D. L. H. (1993). Edición e introducción de Christopher Silvester. Prólogo de Rosa Montero. Traducción de Herminia Bevia y Antonio Resines.

Medina Rey, J. M., Ortega Carpio, M., & Martínez Cousinou, G. (2021). ¿Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria o derecho a la alimentación? Estado de la cuestión. Cuadernos de desarrollo rural, 18, 1-19.

Meneses Fernández, M. T. (2007). En torno al periodismo especializado. Consensos y disensos conceptuales. Análisis, 137-152.

Meyer, P. (1973). Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods. Bloomington: Indiana University Press.

Meyer, P. (s.f.). Periodismo de Precisión.

Montaño, M. E., Sanabria-Diago, O. L., Manzano, R., & Quilindo, O. (2021). Ruta biocultural de conservación de las semillas nativas y criollas en el territorio indígena de Puracé, Cauca. Revista UDCA Actualidad & Divulgación Científica, 24(1).

Muñoz, L. C. (2022). En memoria de Alfredo Molano. Un pensamiento transformador de lo real. Recuperado de Las 2 Orillas website: <https://www.las2orillas.co/en-memoria-de-alfredo-molano-un-pensamiento-transformador-de-lo-real/>

Ocampo, C. (2018). Práctica en el área de nutrición pública. Alcaldía del municipio del Carmen de Viboral. Escuela de Nutrición y Dietética. Universidad de Antioquia.

Observatorio del Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe (2008) <http://www.oda-alc.org/documentos/1349637961.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO. Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe. 2017. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i7053s.pdf>

Orive, P., & Fagoaga, C. (1974). La especialización en el periodismo. Madrid: Dossat.

Pena, F. (2009). Teoría del periodismo. México D.F: Alfaomega Grupo Editor, S.A. de

C.V., México.

Plantinga, C. (2008, febrero). Caracterización y ética en el género documental. Archivos de la Fimoteca. Después de lo Real, I(57-58).

Ronda Iglesias, J., & Alcaide, J. L. (2010). El periodismo especializado: el gran reto del periodista. La dinámica periodística: perspectiva, contexto, métodos y técnicas.

Ross, E. (2001). La supresión de las noticias importantes. Reis, 191-202.

Santos, S. (2016, Diciembre). Intercambio de ciencia por biodiversidad, o de la adecuación del aparato científico para el saqueo. *Documentos de investigación*.

Samper Pizano, D. (Ed.). (2014). Antología de grandes reportajes colombianos (segunda ed.). Aguilar.

UNEP. (2021, septiembre 23). Primera Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de la ONU busca una nueva receta para la salud de las personas y el planeta. <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/primera-cumbre-sobre-los-sistemas-alimentarios-de-la-onu-busca-una>

Urbina, J. M. O. (2019). El conflicto entre elección social, valores individuales y equilibrio de mercado. Revista Intercambio., 1(3), 160-181.

Valdivieso, G. (2003). ¿Acaso le hace falta ciencia al periodismo? Sala de Prensa.

Villacob Lugo, I. (2021). Marco conceptual de los sistemas alimentarios sostenibles y seguridad alimentaria de América latina y el Caribe. Una revisión de literatura.

Zamin, A., & Schwaab, R. (2021). Tópicos em Jornalismo: redação e reportagem.

Ziegler, J. (2001). E/CN.4/2001/53. Derechos económicos, sociales y culturales. El derecho a la alimentación. Naciones Unidas, Comisión de Derechos Humanos. <https://undocs.org/es/E/CN.4/2001/53>